

UNIVERSIDAD INCA GARCILASO DE LA VEGA  
FACULTAD DE PSICOLOGÍA Y TRABAJO SOCIAL



Tesis

Sentido de vida en religiosos de vida activa y contemplativa de la Arquidiócesis de  
Lima 2018

Tesis para optar al Título Profesional de Licenciado en Psicología

Presentada por:

Autor: Bachiller Gerardo Manuel Chirinos Alejos

Asesor: Mag. Óscar Calle Briolo

Lima – Perú

2018

## **DEDICATORIA**

“Dios es el más grande. Dios es el más íntimo. Dios es el más presente. Dios es el más Trascendente. Hacia ÉL debe orientarse el hombre. En ÉL se debe vivir”.

San Agustín. Confesiones. Libro I.

A la Mayor Gloria de la Santísima Trinidad;  
a María Santísima, Causa de mi Alegría; y  
a quienes consagraron su vida a Dios,  
verdadero y único Sentido de la Vida.

### **Agradecimientos**

A mis padres, por todo el amor y cuidado incondicional;

A mi hermana, por cada experiencia compartida y lecciones de vida;

A mi tío Gerardo, Capuchino, por su testimonio de vida;

A la Orden de Frailes Menores Capuchinos de la Provincia del Perú, por la formación y filiación franciscana;

Al Mag. Óscar Calle Briolo, asesor de la presente tesis;

Al Pbro. Dr. Carlos Rosell De Almeida; por su amistad, confianza y formación en la doctrina de la fe;

Al Dr. Dick Tonsmann Vásquez, por la formación filosófica recibida;

Al Dr. Ramiro Gómez Salas, por sus enseñanzas y su amistad;

A la Hna. Diana Villarreal O.S.A., por su amistad y asistencia espiritual;

A Ana Gabriela, por ser parte de mi historia de vida;

Y a todos los que colaboraron con el desarrollo de esta tesis.

## ÍNDICE

<b>Contenido</b>	<b>Págs.</b>
Resumen	6
Abstract	7
Introducción	8
<b>Capítulo I: Marco Teórico de la Investigación</b>	
1.1. Marco histórico	11
1.2. Bases teóricas	15
1.3. Investigaciones y antecedentes del estudio	39
1.4. Marco conceptual	42
<b>Capítulo II: Problema, objetivos y variable</b>	
<b>2.1. Planteamiento del problema</b>	49
2.1.1. Descripción de la realidad problemática	49
2.1.2. Antecedentes teóricos	56
2.1.3. Definición del problema general y específicos	61
<b>2.2. Objetivos, delimitación y justificación de la investigación</b>	62
2.2.1. Objetivo general y específicos	62
2.2.2. Delimitación del estudio	62
2.2.3. Justificación e importancia del estudio	66

<b>2.3. Supuestos teóricos, variable y definición operacional</b>	<b>67</b>
2.3.1. Supuestos teóricos	67
2.3.2. Variable, definición operacional e indicadores	72
 <b>CAPÍTULO III: Método, técnica e instrumentos</b>	
3.1. Tipo de investigación	76
3.2. Diseño a utilizar	76
3.3. Universo, población, muestra y muestreo	77
3.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos	79
3.5. Procesamiento de datos	86
 <b>CAPÍTULO IV: PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS</b>	
4.1. Presentación de resultados	87
4.2. Discusión de resultados	110
 <b>CAPÍTULO V: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES</b>	
5.1. Conclusiones	122
5.2. Recomendaciones	123
 BIBLIOGRAFÍA	
ANEXOS	

## RESUMEN

El presente estudio tuvo por objetivo conocer el nivel de Sentido de Vida y sus tres dimensiones: Valor Creador, Valor de Vivencia y Valor de Actitud, en los miembros de la vida consagrada o religiosos, tanto en la vida activa como en la contemplativa, de las sedes diocesanas de la Arquidiócesis de Lima. El instrumento empleado fue el cuestionario *Purpose in Life*, de Crumbaugh & Maholik (1968) y adaptado por Bartschi en 1999 al contexto de Lima. Participaron un total de 102, 78 de vida activa y 24 de vida contemplativa. Los religiosos de vida activa obtuvieron un promedio de 118,98 en su nivel de sentido de vida, mientras que los de vida contemplativa alcanzaron un promedio de 121,37. No se halló diferencias estadísticamente significativas en ambos grupos, pero sí existe una diferencia mínima en el promedio con ventaja para los religiosos de vida contemplativa. Esto permite inferir que si bien ambos grupos tienen su *Sentido de Vida claro y definido*, los religiosos de vida contemplativa presentan mayor solidez en la orientación del mismo. Los participantes pertenecen a las sedes diocesanas de Lima, Lurín, Chosica y Carabayllo.

**Palabras clave:** Sentido de vida, religioso, vida activa, vida contemplativa, valor creador, valor de vivencia, valor de actitud.

## ABSTRACT

The present study aimed to know the level of Sense of Life and its three dimensions: Creator Value, Value of Life and Value of Attitude, in the members of the consecrated life or religious, both in the active and contemplative life, of the diocesan offices of the Archdiocese of Lima. The instrument used was the questionnaire Purpose in Life, by Crumbaugh & Maholik (1968) and adapted by Bartschi in 1999 to the Lima context. A total of 102, 78 of active life and 24 of contemplative life participated. Religious of active life obtained an average of 118.98 in their level of sense of life, while those of contemplative life reached an average of 121.37. No statistically significant differences were found in both groups, but there is a minimum difference in the average with advantage for religious of contemplative life. This allows us to infer that although both groups have a clear and defined Sense of Life, religious of contemplative life present greater solidity in its orientation. The participants belong to the diocesan offices of Lima, Lurín, Chosica and Carabayllo.

**Key words:** Sense of life, religious, active life, contenplative life, creator value, value of life, value of attitude.

## INTRODUCCIÓN

La pregunta por el hombre y su identidad ha sido y seguirá siendo una constante en la angustia existencial del ser humano para definir su propósito de vida y su vocación existencial. Existen diversos escritos y postulados de la historia del pensamiento filosófico y científico, la cual está llena de autores que han tratado de responder a la pregunta iniciada formalmente con San Agustín: “¿quién soy yo?”. Cabe resaltar que toda pregunta o cuestionamiento acerca de la identidad se da a partir de un estado de ‘desubicación’, es decir, una insatisfacción acerca de la persona con respecto a su entorno.

El mismo San Agustín inició el proceso de descubrimiento de sí mismo a partir de la decadencia de la época a consecuencia de la caída del Imperio Romano de Occidente: cae el imperio, cae la tradición, caen los valores, cae la cultura, cae la identidad del hombre. Aquello que le proporciona al hombre seguridad de vida e identificación con su cultura; proceso que ha continuado hasta el día de hoy.

Desde sus estados de vida, oficios y pensamientos, la humanidad ha tratado de responder y asegurarse de saber qué es el hombre, pero si se retoma el pensamiento agustiniano, esta es una pregunta que sólo a Dios le toca responder pues por ser ÉL quien ha constituido al hombre como su perfecta creación, sólo ÉL puede conocer el corazón del hombre y saber quién es en realidad.

Si bien el punto de partida acerca del problema del hombre, su identidad y su sentido de vida ha cambiado de dirección (pues en la época moderna ya no era



Dios el punto de partida), aun en esta época de decadencia y crisis de sentido, el hombre es capaz de buscar en Dios su verdadera identidad y con ella, su sentido de vida. Frankl menciona que el hombre es de naturaleza religiosa, es decir, necesita apoyar su vida en alguna forma o expresión de la religión. Según el autor, negar lo religioso en el hombre, es negar al hombre mismo.

El hombre necesita apoyar su existencia en la idea de la *Trascendencia*, no se conforma con la idea del final definitivo del ser con la muerte. El hombre necesita sentirse seguro de que su vida, su existencia habrá servido a un propósito, es como una forma de responder a la pregunta planteada por Kant: “¿qué me cabe esperar después de la muerte?” Un medio para asegurar la respuesta a esa pregunta, que puede convertirse en una angustia existencial, es precisamente la manifestación religiosa.

Pero en muchas ocasiones, el hombre desea o se atreve a ir más allá de una mera práctica religiosa, está en él el deseo de *donarse* en favor de un ideal que le asegure la Trascendencia y con ello, el sentido de vida. La idea de la donación empieza a tomar forma cuando se tiene presente el ideal de entregar la vida *por un amor más grande* (Piccone, 2016).

Aun en esta época de decadencia moral y axiológica en el hombre, cuando pareciera que el sentido de vida se ha reducido a un estado de comodidad y seguridad meramente material y consumista, donde se sigue modas, ideologías y demás formas de pseudo filosofías, el hombre mantiene su inclinación de unidad con la *Trascendencia*, la fuente que le asegure la plenitud existencial, la autorrealización.

El presente estudio indaga acerca del sentido de vida en la vida consagrada de la Arquidiócesis de Lima; una ciudad cuyo contexto está caracterizado por el seguimiento simultáneo a distintos tipos de ideologías, donde se convive con muchas formas de pensamiento al mismo tiempo y en donde el espacio para el encuentro consigo mismo se ha reducido a la nada.

Sin embargo, siendo la ciudad de Lima un contexto caracterizado por ver florecer frutos de santidad para la Iglesia Católica a lo largo de los siglos, existen todavía quienes pretenden encontrar el sentido o siguen cuestionándose sobre sí mismos y consideran que la mejor forma de hallar la respuesta es mediante la unión absoluta con la Trascendencia a través de la vida consagrada.

Así se pone de manifiesto la aún vigente 'hambre de Dios y hambre de sentido' que propuso Frankl y que se manifiesta en la expresión religiosa en el hombre. En la Arquidiócesis de Lima, a pesar de la crisis social que ha tenido consecuencias en el número de vocaciones a la vida sacerdotal y a la vida religiosa, aún está latente la inquietud vocacional en muchos jóvenes, tanto varones como mujeres.

La búsqueda de sentido de vida mediante la vida consagrada expresa la dimensión espiritual y deseo de trascendencia innatos en el hombre; el contexto nacional y de manera específica, la ciudad de Lima, no están ajenos a esta necesidad y cada año se observa que esa búsqueda de sentido sigue teniendo vigencia en más sujetos decididos a consagrar su vida en la búsqueda del sentido de vida y la autorrealización. El hombre aún tiene hambre de Dios y hambre de sentido.

## CAPÍTULO I

### MARCO TEÓRICO

#### 1.1. Marco histórico.

A lo largo de la historia de la humanidad, la pregunta acerca del hombre ha acompañado al progreso y desarrollo de las civilizaciones. Como se desarrolla en el problema de la presente investigación, se puede ver que la pregunta acerca del hombre, ha sido y sigue siendo motivo de gran angustia para comprender la condición existencial del hombre: la pregunta por el sentido de vida, que ha hecho las veces de compañera de camino del hombre desde el amanecer de la humanidad (Lucas, 2008).

Como se ha de mencionar más adelante, esta interrogante ha tratado de ser respondida desde diversos aspectos y disciplinas científicas, así se tiene que uno de los primeros escritos – si no el primero – donde aparece la pregunta por el hombre es en la Sagrada Escritura: *“Cuando contemplo el cielo, obra de tus manos, la lunas y las estrellas que has creado: ¿qué es el hombre para que te fijes en él? ¿El ser humano para darle poder?”* Salmo 8. Pero más que una interrogante, esta es una expresión puramente teológica en donde se exalta la Divinidad de Dios y el hombre se siente sometido, se considera como ser inferior delante de la inmensidad de Dios.

Quien planteó la pregunta por el hombre de manera filosófica fue San Agustín en su obra *Confesiones* (Siglo V); es el primer autor en reflexionar sobre

el hombre pero a partir de sí mismo, es decir, realiza una introspección, reconoce sus debilidades, sus carencias, vacíos y reconoce que la respuesta a la pregunta por el hombre sólo puede provenir de una sola fuente: Dios. Esta tradición agustiniana fue continuada en la Edad Media, en donde la preguntas por el hombre y el sentido de vida seguían sin ser respondidas.

Aparece en el siglo XVII, en la época Moderna, el pensamiento de Blaise Pascal, y posteriormente, la pregunta por el hombre y sentido de vida fue abordada por el Existencialismo, que tuvo como célebre fundador al solitario de Copenhague: Sören Kierkegaard.

Kierkegaard desarrolló su pensamiento a partir de la idea de la *Angustia*, pero una angustia que va más allá de lo meramente corpóreo o terreno. En *El concepto de la Angustia*, Kierkegaard refiere que el hombre repara en sus capacidades a partir de la experiencia de la angustia, esta se puede presentar como una oportunidad para el mal pero también como una apertura hacia el descubrimiento de la identidad (Kierkegaard, 2013). Estas ideas se resumieron en un solo concepto: *Angustia Existencial*.

Como parte de la corriente filosófica del Existencialismo, Jean Paul Sartre recogió algunos de los postulados de Kierkegaard para definir su idea sobre el hombre en una sociedad europea golpeada por la Segunda Guerra Mundial; en este contexto aparece una idea acerca del hombre y el sentido de la existencia: “*el hombre está condenado a ser libre*” (Sartre, 2006), expresión con la que intenta explicar que todo aquello que haga el hombre, sólo él es el absoluto responsable de cada una de sus acciones; así se entiende que el hombre puede ser el autor de

su propia historia, quien construya su sentido de vida o quien lo destruya. Esta es la grandeza del hombre, pero también su debilidad.

Recién en el siglo XX el pensamiento acerca del sentido de vida adquiere la relevancia necesaria y comienza a ser estudiado como una disciplina desde distintos puntos de vista científicos. No obstante, la escuela del positivismo lo rechazó de sus investigaciones por considerar que se trataba sólo de especulaciones subjetivas sin el sustento científico necesario (Sánchez, 2005).

Por su parte, Martin Heidegger, pensador alemán que comparte las ideas existencialistas en la filosofía, se refirió a la figura del *Dasein*, que en el dialecto alemán significa *ser-en-el-mundo*; el autor utiliza el término para referirse que el ser es abierto a la experiencia, al mundo, no puede realizarse sólo consigo mismo sino que es en su circunstancia, en su realidad, en su *mundo* donde encuentra su realización y es allí donde encuentra el propósito o sentido de vida (Heidegger, 2009).

Como se ha de mencionar líneas abajo, la idea del propósito de vida seguirá unida a la idea de la identidad del hombre y sobretodo, la idea del hombre como *Proyecto*. Esto lo propone Max Scheler en *El puesto del hombre en el cosmos* (1928), obra con la que culmina su pensamiento filosófico y donde explica que el hombre es capaz de cambiar su realidad, modificar incluso su manera de concebirse a sí mismo y pensarse de forma distinta a lo que es en el presente. Por otro lado, Scheler afirma que, junto con el Yo existe una *temporalidad histórica*, la cual se refiere a las experiencias que conforman el pasado y la historia del hombre, las cuales están *compenetradas con el yo y lo determinan* (Scheler, 2001;

citado en Tonsmann, 2017). Por lo tanto, las experiencias, la historia, las vivencias, son un punto fundamental para la definición del sentido de vida en el hombre, en la idea de Scheler.

Scheler no forma parte de la corriente filosófica existencialista pero sí del denominado *Personalismo*; sin embargo, su legado filosófico al igual que el de los existencialistas, fueron el punto de partida para el abordaje del sentido de vida en la psicología. Así se tiene a Adler (2004) como uno de los precursores cuando explica que el sentido de vida está relacionado al cosmos como *Valor Creador* para el hombre. Posteriormente aparece Rudolf Allers, discípulo de Adler, y propone una nueva manera concebir la idea de persona: psicología antropológica, es decir, retomar la visión del hombre desde las bases de la antropología filosófica para abordar la experiencia humana de forma integral: el hombre como ser bio-psico-espiritual, y esta unicidad en la persona la hace única e irreemplazable (Tuppia & Jaramillo, 2010).

Finalmente se encuentra el autor que otorga un valor agregado a las reflexiones sobre el sentido de vida: Viktor Frankl (1962), quien con su testimonio como sobreviviente del campo de exterminio de Auswitch, planteó un nuevo enfoque humanístico con respecto al sentido de vida y propuso un modo de abordaje psicoterapéutico para el vacío existencial, que es planteado como consecuencia de carencia de sentido de vida.

Frankl refuerza las ideas de Scheler y Allers al plantear a lo espiritual y especialmente lo religioso en el hombre como un elemento fundamental en la

búsqueda de sentido. El hecho de un hombre busque la religión, es una expresión clara también de la búsqueda de sentido (Frankl, 2011).

## **1.2. Bases Teóricas.**

### **Adler y el Sentido de la Vida.**

Dentro de los enfoques que abrieron paso a la teoría que concierne al presente estudio, es necesario detenerse en el pensamiento del iniciador de la teoría de Frankl desde la psicología: Alfred Adler. Aunque su pensamiento es más conocido por el *complejo de inferioridad*, su obra va a finalizar con un postulado también sobre el sentido de la vida, lo que dio paso un planteamiento psico-antropológico en uno de sus discípulos más importantes: Rudolf Allers, quien fuera maestro director del autor de la *Logoterapia*.

Adler comenta que en la persona, la conducta es producto de la opinión que tenga no sólo de sí misma, sino también de su entorno, de su realidad, sus habilidades, cualidades y sobre todo, su autopercepción. Explica que la opinión que se tengan sobre los diversos acontecimientos en la vida más importantes y trascendentales, irá de acuerdo al *estilo de vida* del individuo.

Al partir de esta premisa, en su obra 'El sentido de la vida', Adler (2004) continúa explicando que para entender el *sentido de vida* es necesario comprender la correlación Hombre-Cosmos, de esta manera ya menciona que el Cosmos posee un *valor creador*, pues que es lo que da vida a todo ser y todos ellos están en constante lucha para cumplir con las exigencias cósmicas. Así, la

postura adleriana afirma que es 'un algo innato inherente a la vida', es decir, un *afán, un deseo, un impulso, un desarrollarse, algo sin lo cual sería imposible imaginar la vida*. En una palabra, vivir significa *evolucionar* (Adler, 2004).

Siguiendo la idea de evolución, el autor indica que si se desea comprender de qué forma progresa la vida, qué dirección toma, no se puede apartar del itinerario evolutivo, pues el proceso de estar permanentemente en adaptación responde a las exigencias del mundo exterior. Es necesario tener en cuenta que no deja de considerarse lo más primordial, lo cual es consustancial a la vida desde el nacimiento, así tenemos la superación, la conservación de sujeto y de la raza humana, y especialmente, la acentuación el hombre en su ambiente y una relación favorable entre ambos. La necesidad de hallar una adaptación cada vez mejor, no puede acabar, debe permanecer en constante renovación.

Adler propone el concepto de *adaptación activa* para referirse al proceso evolutivo mediante el cual el cuerpo y el alma como unidad de vida organizada, debe orientarse hacia la adaptación última, en la que se habrá de superar todas las ventajas y desventajas dadas por el Cosmos. La idea continúa al plantear que la adaptación triunfante al mundo circundante es un elemento necesario para la superación de la especie humana. Incluso, si se pretendiera dudar del deseo de superación desde los comienzos de las civilizaciones humanas, la historicidad del hombre y todos los acontecimientos históricos ponen de manifiesto que este deseo de adaptación y superación es consustancial a la naturaleza humana, algo innato en la misma.



En este punto de la reflexión adleriana, aparece el concepto de Dios como elemento fundamental dentro del objetivo de avanzar hacia la perfección, además de representar la perfecta armonía en el siempre incierto deseo de encaminar la vida hacia lo perfecto. Si bien es cierto que existen muchas representaciones divinas, Adler refiere que en su acepción más pura, la idea de Dios puede permitir una formulación más clara en el objetivo de avanzar hacia la perfección deseada. Al contextualizar esta idea en el presente estudio, se debe destacar que un sujeto que desea consagrar su vida y tomar los votos sagrados dentro de un instituto de vida consagrada, busca de alguna forma la perfección que menciona Adler pero con orientación hacia lo trascendente, es decir, una suerte de perfección escatológica, no solamente terrenal, sino una sintonía perfecta, una comunión absoluta con el Ser Supremo que ha tomado la iniciativa de invitar al hombre a su proyecto divino. De esa manera concibe un consagrado la perfección: la unión pura y perfecta con *Aquel* que lo ha amado primero y que le ofrece todo pero para ello, hay que dejarlo todo. La idea de la renuncia a la realización natural formando una familia cobra sentido, pues en ellos está la plena convicción de que, aunque se ha renunciado a un derecho natural que es el de consolidarse en un matrimonio y familia, esa renuncia les permitirá avanzar con mayor firmeza a la perfección escatológica ya mencionada, una perfección que les asegura la trascendencia; en términos cristianos, una perfección que les asegura la *Eterna Bienaventuranza* o la *Vida Eterna*.

En contraste a esta idea, Adler plantea que cuando se dan falsas orientaciones hacia la perfección y la adaptación activa se ve frustrada como

consecuencia de un itinerario errado al fomentar la comunidad, el resultado es la desaparición de la especie, de la raza o del grupo humano del que se trate, y esto se ha visto a lo largo de la historia. Clanes, tribus y demás grupos que han desaparecido y que son prueba de que es primordial que el hombre encuentre un camino normalmente claro y correcto en su búsqueda de la perfección, pues un desvío puede significar consecuencias muy serias.

Queda claro que aún en nuestros días, prosigue el autor, esa búsqueda de la perfección es lo que sigue moviendo la vida del individuo, lo que desarrolla su personalidad, su percepción del mundo y de su realidad, sus sentimientos y aspiraciones. Se reafirma al mencionar que dentro de la Psicología Individual, cuando aparecen enfoques que se apartan de la verdad, puede traer consecuencias al individuo e incluso suponer su total desaparición; por tanto, resalta Adler, ya que todos estamos inmersos en el itinerario de la evolución sin poder apartarnos de él, es necesario hallar la orientación correcta.

Adler resalta también la idea de *comunidad* y refiere que, gracias a la experiencia adquirida por la Psicología Individual, se descubrió que debido al establecimiento de las normas del *sentimiento de comunidad*, es que se puede encontrar también un camino hacia la perfección ideal. Este sentimiento de comunidad está referido a la formación de una comunidad que debería ser concebida como no finita, como eterna, una idea de lo que sería la humanidad en conjunto si ya tuviese fijado el objetivo de la perfección.

Pero el autor no se refiere a una comunidad propiamente dicha, a una comunidad religiosa ni mucho menos a la sociedad contemporánea, sino al

objetivo ideal de perfección. Este objetivo debería mostrar la comunidad humana ideal orientada hacia la meta definitiva de la evolución, la cual no es otra cosa que la trascendencia.

El autor es consciente de que su teoría puede ser cuestionada por presentar influencias metafísicas, pero, como él mismo asevera, *las nuevas ideas siempre van más allá de la experiencia inmediata*, no se puede apartar de las formas de conocimiento aquello que no es observable, lo no tangible. Adler está convencido de que no hay ciencia que no esté vinculada a la metafísica pues ella ha influido directamente en el proceso evolutivo del hombre. Se mantiene así la idea de lo espiritual en el hombre, el deseo de trascender, la búsqueda de una *forma definitiva de la humanidad*. Siguiendo esta línea, es totalmente válido que un individuo, en su deseo de trascendencia y significado, oriente su vida hacia la religión y más aún a la consagración de su propia vida por un ideal que va más allá de lo material y lo tangible.

### **Rudolf Allers y la Psicología Antropológica.**

La idea de Allers es desarrollar una Psicología basada en la Antropología Filosófica, disciplina desarrollada ya desde San Agustín y la filosofía medieval pero sin el término como tal. Este nuevo planteamiento de la psicología, en la idea de Allers, debía responder a la responsabilidad personal como característica esencial del hombre. Uno de los ejes de su pensamiento es plantear a la persona como unidad bio-psico-espiritual, en contraste con lo propuestos por diversas

teorías de su época, que mencionaban al hombre como ser bio-psico-social. Allers menciona que en la persona se da la dinámica del “úntas quádruplex”, es decir, un conjunto de cuatro elementos que conforman la integridad del ser humano; su idea es que el ser humano es dado como una persona y no como un mero conjunto orgánico o como suma de elementos, sino como una totalidad cuyo ser y conducta están determinados por leyes característicos de sí mismo (Allers, 1932, citado en Tuppia & Jaramillo, 2010). Cabe destacar que la unidad en la idea allersiana es la totalidad dinámica y vital, la cual se expresa mediante la experiencia humana (Tuppia & Jaramillo, 2010), experiencia que Frankl habrá de destacar al colocar al *valor de vivencia* como uno de los ejes del quehacer de la Logoterapia. Allers considera que para abordar la experiencia personal de forma integral – en términos bio-psico-espirituales, es fundamental el argumento filosófico-antropológico para poder acercarse a la idea de unidad de la persona. Por otro lado, y ante la aparición de distintas posturas de la psicología, que presentan al hombre como un ser disgregado, con cargas afectivas, emotivas, cognitivas y sociales, Allers propone a la ya mencionada unicidad dinámica en el ser humano como elemento fundamental. Esta unicidad menciona que la persona, al mismo tiempo de ser única, es única: la persona constituye un valor propio, se da en singularidad, no tiene comparación y es irremplazable. (Tuppia & Jaramillo, 2010).

Allers es un seguidor de las teorías de Scheler y Buber acerca del tema que aún mantiene su vigencia: la preocupación por el problema del ser y la pregunta por el hombre (Tuppia & Jaramillo, 2010).

Pero sin lugar a dudas, una de las ideas centrales de la teoría de Allers, y que fue clave en las bases de la Logoterapia de Frankl, fue la continuación de la *Teoría de los Valores* postulada por Max Scheler. Pero además de Scheler, Frankl plantea nuevamente las ideas de Allers, quien también influyó en su pensamiento. En *Logoterapia y Análisis Existencial*, Frankl (2011) presenta casi de forma textual lo explicado por Allers sobre los valores y su relación estrecha con la esencia del sentido de la vida: el devenir de la potencia en acto, según la idea escolástica, es la esencia no sólo de la vida humana sino también del sentido de la misma. Allers menciona un “desnivel” de valores para referirse a aquellos valores que ya se han dado y los que aún aguardan en el interior de cada persona, esto es lo que constituye el motor de la existencia, aquello por lo que la vida sigue en movimiento (Allers, 1964; citado en Frankl, 2011).

Asimismo y siguiendo con la idea presentada en el texto mencionado, Allers se atreve a presentar como ejemplos las vidas de algunos santos importantes de la Iglesia Católica como ejemplo claro de la realización de todos los valores en una persona y que, al estar éstos ya en su plenitud en el individuo, este ya no tenía nada más por cumplir en el mundo y murió estando aún en la juventud. Es así que el autor menciona a santos como San Luis Gonzaga, San Juan Berchman, Santa Teresa del Niño Jesús o Teresa de Lisieux, una de las santas más importantes de la época contemporánea fallecida a la edad de 24 años. Allers refiere que si una persona hubiera ya llegado a la realización plena de todos los valores en su vida, pues debería hacer un alto y morir. Debido a esta idea es que se atreve a pensar que en los santos, especialmente aquellos fallecidos antes de lo esperado, se dio

una “*perfección temprana*”, que pudieron realizar *todo* aquello a lo que estaban llamados a alcanzar en esta vida y ya no tenían nada más por hacer. Entonces, alcanzaron la perfección pues aquellas *posibilidades de valor* se tradujeron en *realidades de valor* (Allers, 1964; citado en Frankl, 2011).

De esta forma se observa en Allers una convicción por la influencia de los valores en la búsqueda del sentido y de la realización en la vida. No cabe duda de que estos valores, desde su pensamiento, están íntimamente ligados a los valores espirituales y que éstos permiten alcanzar de mejor forma una plenitud de vida, una realización absoluta hasta llegar a ser casi una *perfección existencial*. He aquí uno de los fundamentos de la búsqueda del sentido aún desde la vida consagrada, pues desde esa condición de vida, el deseo de plenitud y trascendencia va más allá de lo humano pero ello exige una perfección ya desde lo terreno mediante el ejercicio de los valores, los cuáles permitirán cultivar las virtudes en la persona. Así se presenta el sentido de la vida desde el pensamiento de Rudolf Allers y en cuanto al presente estudio: búsqueda de perfección de vida mediante los valores para alcanza la autorrealización y la trascendencia.

### **Viktor Frankl: teoría integrativa del sentido de la vida.**

Como continuación al enfoque sobre la identidad, vocación y sentido de la vida en el hombre, Frankl sigue la idea prescrita por Scheler al afirmar que el hombre está orientado a algo fuera de sí mismo, orientado hacia una meta u objetivo que está más allá de él. Su condición humana lo invita a salir de sí mismo

y proyectarse hacia lo trascendente, lo cual constituye la esencia de lo existencial en el hombre (Frankl, 2009); un seguimiento claro de la teoría de Max Scheler.

Como testimonio de su experiencia de supervivencia en el campo de exterminio de Auswitch, Frankl reúne cada una de esas experiencias como prisionero y las presenta en su obra *El hombre en busca de sentido* (1962); en esta obra, Frankl narra cada una de las experiencias límite que le tocó afrontar como prisionero del campo, su experiencia y perspectiva humanística del holocausto y todas sus transgresiones. Refiere que aun en las experiencias más extremas en las que se transgrede la dignidad humana, el hombre debe hallar un sentido a su vida, no puede quedarse quieto en el sufrimiento sino que debe salir de sí mismo para orientar su vida a un determinado proyecto (Frankl, 1962).

Por otro lado, en la introducción de la obra *El hombre doliente. Fundamentos Antropológicos de la Psicoterapia* (2009), se hace una revisión a la idea de Frankl expuesta sobre el Sentido de Vida y la Felicidad. Tomando una de las ideas de la teoría de Kant, el autor de la Logoterapia afirma que el hombre, más que la felicidad en sí misma, desea y busca *un fundamento para ser feliz*, y, al encontrar ese fundamento, la felicidad y el gozo vendrán de forma espontánea como consecuencia de ese fundamento.

En este punto de la explicación de la teoría, Frankl afirma que en el deseo y búsqueda de la felicidad es que pueden aparecer desvíos en el fundamento de la felicidad, lo cual puede producir consecuencias por ejemplo en neuróticos sexuales. El autor refiere que este desvío patógeno se debe a la búsqueda forzada de la felicidad propiamente y del gozo. Reafirma su postura al manifestar

que en el hombre, más que el deseo de placer y poder, está marcado el *deseo de sentido*.

Frankl continúa su postulado con la explicación de que, a la par del deseo de sentido, el hombre está en la búsqueda de otro ser humano, búsqueda de un *Tú* (en posible seguimiento también a la idea de Buber acerca del Yo y el Tú); estos dos elementos en conjunto (deseo de sentido y encuentro con un *otro*), es lo que para Frankl constituye un fundamento que asegure la felicidad y el placer.

Habiendo mencionado la necesidad de un argumento o fundamento que proporcione la solidez a la búsqueda del sentido y de la felicidad, Frankl explica los factores intervinientes en el vacío existencial, así menciona a dos elementos: pérdida del instinto y pérdida de la tradición. Al contrario de los animales, el hombre, por lo general, no obedece lo que le indican sus instintos; asimismo, el hombre contemporáneo tampoco suele seguir lo enseñado por las tradiciones en cuanto a deberes. En esta circunstancia, el hombre se ve empujado a *querer lo que los otros hacen o hacer lo que los demás quieren*. De la primera problemática deviene el conformismo, difundido en occidente; la segunda se deriva en el totalitarismo, de mucha difusión en oriente.

En su obra *Logoterapia y Análisis Existencial* (2011), ya mencionada en este estudio, Frankl comenta algunas de sus experiencias no sólo en ambas Guerras Mundiales sino también en el intervalo entre ambas, donde en numerosas ocasiones, según refiere, se topó con jóvenes atravesando cuadros depresivos debido a la falta de empleo, lo que en aquella época significaba no tener absolutamente nada con qué sostenerse. Pero no sólo se trataba de una



alimentación fisiológica, que es absolutamente necesaria para conservar la vida, sino de una suerte de *alimento existencial*, es decir, algo *por qué vivir*. El mismo autor refiere haber recibido comentarios como: “*No sólo necesitamos algo para vivir sino algo por qué vivir, un sentido a nuestras vidas...*”.

De esta manera el autor concluye que en el hombre no sólo existe necesidad o *hambre* por el alimento físico, sino un apetito aún mayor: *hambre de sentido*. Menciona que aun cuando haya estabilidad económica gracias a un puesto de trabajo óptimo, el hombre no está eximido de experimentar depresión y deseo de suicidio pues las mejores condiciones de vida no le aseguran necesariamente el encuentro del sentido, del propósito, del por qué de la existencia. Aparece aquí la idea del *vacío interior* o *vacío existencial*. Frankl afirma que el hecho de contar con un puesto de trabajo no asegura estar a salvo de experimentar depresión y acaso vacío existencial, pues dentro de las experiencias narradas en la obra, afirma que el vacío y carencia de sentido aparecía no sólo en aquellos que no contaban con un empleo, sino también en aquellos que sí gozaban de uno y de muy buena posición. Por lo tanto, como se afirmaba líneas arriba, una condición socio-económica adecuada no asegura encontrar el sentido de vida, en la idea de Frankl.

Por otro lado, y en la línea de la reflexión sobre el sentido de vida, Frankl, para definir al hombre religioso, recurre a lo dicho por Paul Tillich cuando este afirma que si el hombre se pregunta con pasión acerca del sentido de su existencia, es consecuencia del ser religioso (Tillich, 1962; citado en Frankl, 2011). Esta idea de Tillich tomada por Frankl para nutrir su pensamiento acerca de lo

religioso en el hombre, refleja con claridad el lado antropológico que no puede ser ignorado, negado, ni suprimido: lo espiritual y lo religioso en el hombre.

### **Teoría de Goya y Bisignano sobre la vida consagrada.**

Con respecto a la vida consagrada, cabe mencionar algunos puntos importantes para una aproximación hacia la misma. Primero, Goya define a la vocación – como inicio de la vida consagrada – como una Gracia consecuente de la iniciativa Divina (Goya, 1997), a la cual el hombre ha sido convocado para dar plenitud al propósito del Ser Supremo. El mismo autor refiere que la vocación es la razón más alta de la dignidad humana, pues desde los inicios de su vida, el ser humano, como persona, está llamado al diálogo con Dios. De esta manera, este diálogo cercano y cada vez más personal, invitará al hombre a formar parte de un estilo peculiar de servicio: servir a Dios y en Dios, a los demás. De esta manera se indica que la vocación a la vida consagrada es una invitación a mirar hacia lo Trascendente en el deseo y búsqueda de sentido, pero que, en palabras de Goya, no es iniciativa humana sino Divina.

Por su parte, Bisignano (1985) afirma que la vocación religiosa se convierte de forma simultánea en una invitación a vivir la vocación universal a la santidad y es una llamada especial a tomar parte en un nuevo estilo religioso, el cual se caracteriza principalmente por la consagración especial y por el legado del Evangelio.

Como se explica en la problemática del mundo y la sociedad contemporánea – y como también lo comenta Frankl en su obra – se vive en

medio de un sistema que se ha adaptado para satisfacer todas las necesidades materiales del ser humano, se habla de una sociedad del consumo que incluso es capaz, según refiere el autor, de crear nuevas necesidades para ser cubiertas por ese sistema capitalista de consumo.

No obstante, lo que el mencionado sistema es incapaz de proporcionar al hombre es el la sensación y seguridad de vivir para *algo* y sentirse autorrealizado. Esa necesidad de sentido de la existencia que no puede ser cubierta por el consumismo actual es lo que Frankl denomina “*voluntad de sentido*”, la cual, según el autor, se encuentra frustrada en gran medida, y esto se debe a cómo el sistema se ha ocupado de ahogar esa *voluntad de sentido* para convertirla en *voluntad de consumo*.

Frankl refiere que esta carencia es expresada por dos elementos fundamentales: *aburrimiento* e *indiferencia*. El primero se entiende como una falta de interés, y el segundo como falta de iniciativa. Desde su perspectiva, al hombre contemporáneo ya no le interesa algo que le pueda proporcionar el mundo y tampoco toma la iniciativa de cambiar algo en su entorno, aunque tenga la capacidad de hacerlo, como lo explicaba la idea de Scheler.

El vacío existencial, ergo, sería una consecuencia de la “pérdida del hombre”, es decir, si el hombre no tiene interés ni iniciativa ni para sí mismo ni para el mundo que le rodea, se ‘pierde’ a sí mismo y se cierra a toda posibilidad de cambio o evolución. Si ya se ha mencionado que el hombre es un ser en constante búsqueda y lucha por alcanzar los valores que no tiene, el quedarse estático en su zona de confort sólo le asegura una vida monótona, una existencia

inauténtica, en palabras de Kierkegaard; una pérdida de la esencia y de la vocación con la que fue 'dado' al mundo. Entonces, el vacío existencial se puede traducir con facilidad en un *fracaso existencial*.

Siguiendo esta línea teórica acerca del vacío existencial y su forma de manifestarse en el mundo contemporáneo, está más que dicho que la vida consagrada y sacerdotal no están exentas de vivenciarlo. El día a día de un consagrado implica muchas renunciaciones y puede que hasta algunos tipos de deseos reprimidos. Son sujetos que viven de otra manera su vocación en el mundo y que cuando aparecen los problemas siempre estará latente la pregunta: *¿de verdad es este el camino que deseo llevar?* El hecho de que aquella opción de vida haya implicado una renuncia a una vida prometedora en el mundo, siempre será un cuestionamiento ante las dificultades propias de la vida consagrada. ¿Puede haber sentido en el hecho de renunciar a formar una familia, a vivir la sexualidad a plenitud, a tener un espléndido futuro profesional, por un objetivo cuyos frutos no se verán necesariamente en este mundo?

Ciertamente un religioso no está ajeno de experimentar aquel *aburrimiento* e *indiferencia* de la que habla Frankl. Se ha mencionado ya que estos dos elementos llevan a caer en monotonía y pérdida de sentido, ¿cómo vivencia o cómo se manifiesta esa pérdida del sentido en la vida consagrada? Está más que claro que una manifestación fehaciente son las deserciones, cada vez mayores en la época actual y que se han vuelto una de las principales problemáticas para la Iglesia Católica de este tiempo. Y no sólo se trata de las deserciones sino también de la reducción en la cantidad de candidatos a nivel mundial, especialmente en

Europa y Estados Unidos. Esta es una de las consecuencias de esa falta de iniciativa e interés de las que hablaba Frankl: si al hombre ya no le interesa cambiar el mundo, no es raro que pierda también interés en ideales de tipo religioso.

Pero quienes ya están dentro de esa vida también pueden experimentar esos sentimientos ya mencionados, el problema aparece cuando estas necesidades y carencias propias del ser humano no se llevan de la manera más adecuada, cuando el acompañamiento espiritual no es el mejor y lo que es peor, cuando en un consagrado se pretende anular su estado psicológico y sólo se quiere cubrir esas necesidades básicas con prácticas espirituales.

### **Perspectiva filosófica de Ramón Lucas.**

Son muchas las posturas las que se han adoptado para tratar de explicar o definir el sentido de la existencia o de vida. Siguiendo la tradición filosófica, se puede recordar lo mencionado por Pascal, quien menciona que si el hombre trasciende y supera a la vida, es porque de manera previa se ha preguntado por el sentido de la misma (Pascal, 2009; citado en Lucas, 2008). De alguna manera hay una influencia de esta idea de Pascal en la teoría de Scheler, pues el segundo dice que el hombre es capaz de superarse a sí mismo e imaginarse distinto a lo que es en el presente (Scheler, 1967; citado en Simons, 2013); cabe mencionar que en la idea de Scheler, la trascendencia es lo que finalmente otorga el sentido a la existencia y en las cinco vocaciones explicadas, la más importante es la

vocación del *Santo*, aquella que da plenitud a las demás y define el sentido de vida en el hombre.

En el marco de esta reflexión, Ramón Lucas (2008), en su obra *Horizonte Vertical*, refiere que el sentido de la existencia comprende dos cuestiones elementales: *Por qué* y *Para qué*. El primero está referido a una *causa eficiente*, a la inteligibilidad; la cuestión respecto a la *verdad*. El segundo – *para qué* – implica una *Causa Final*, un fin, representar un valor que cuestiona la responsabilidad, la cuestión respecto a la libertad. El autor afirma que si la existencia humana tiene sentido es porque reúne intrínsecamente estructuras ontológicas que permiten que sea inteligible. No es lo mismo *Dar Sentido* que *Tener Sentido*. El primero – *Dar Sentido* a la existencia – significa vincular a la libertad con la realización de la misión configurada en las estructuras ontológicas que permiten la inteligibilidad y el valor. Así se tiene que *Tener Sentido* es – desde el punto de vista ontológico – previo a *Dar Sentido* pues primero se han fundar las condiciones necesarias para que el hombre asuma el compromiso con responsabilidad, es decir, con una libertad con fundamento en la verdad (Alfaro, 2002; citado en Lucas. 2008).

Siguiendo esta idea, el concepto *tener sentido* es consustancial a los fundamentos de toda existencia humana, pues dado que esta es humana, es inteligible y no puede carecer de sentido. Lucas afirma que *tener sentido* implica algunos factores elementales como racionalidad, inteligibilidad, verdad; es parte de la constitución ontológica del hombre, parte de su estructura, de su naturaleza y va más allá de las acciones conscientes y libres sino que forma parte de una estructura ontológica que constituye a la persona y permanece en ella.

Sin embargo, aunque el autor afirme que la existencia humana es inteligible, también refiere que existen dos elementos que pueden cuestionarla: el sufrimiento y la muerte. Aparece en este punto la siguiente pregunta: ¿la existencia humana puede tener sentido aun cuando el sufrimiento es innato e inevitable y el destino último es la muerte? Así, Lucas afirma que es la muerte la que viene a presentar el problema del sentido de vida pues trae consigo una paradoja a la existencia: vida y muerte están mutuamente implícitas. Por lo tanto, asimilar u orientar el sentido de vida implica siempre una relación con la muerte.

Según Lucas, este problema se puede observar desde dos perspectivas: el sentido de la existencia como como tal y el sentido del actuar humano. Estas dos perspectivas del autor mantienen una relación estrecha con la dinámica vida-muerte. En cuanto a la perspectiva del sentido de la existencia humana como tal, excluir de él a la muerte sería tanto como plantearla como una realidad ajena a la existencia que llega para destruirla. Por el contrario, si la muerte es concebida como complemento de la vida, no se le puede considerar simplemente como el final de la existencia sino como algo que co-existe con ella y se manifiesta en cada acto de la vida. Siendo el hombre unidad de cuerpo y espíritu, vida y muerte también son consustancial, coexisten, se complementan y ambas proporcionan la plenitud a la existencia del hombre. La muerte forma parte de la estructura de la hombre y su existencia; buscar el sentido de vida, es buscar también el sentido de la muerte.

La segunda perspectiva de la que habla Lucas es el sentido del actuar humano, implica más el *dar sentido* que el *tener sentido*, como se explicaba líneas

atrás. La vida no puede ser intramundana de forma permanente porque dejaría de ser vida. Lucas refiere que el hombre muere y desea morir porque sabe bien que su fin no es el tiempo. Si el hombre fuera inmortal, se perdería la dignidad del espíritu, que quedaría preso de la temporalidad (Lucas, 2008).

Desde esta perspectiva de Lucas, se puede llegar a una aproximación a lo que buscan aquellos que han decidido consagrar su vida a Dios y vivir bajo una forma de vida: hay un deseo de plenitud, una búsqueda de sentido, pretender encontrar que su vida, su donación, su entrega ha servido para un bien y que ello les asegure la realización personal. La existencia alcanzará el verdadero sentido en la medida que se hayan dado a sí mismos; la muerte tendrá sentido y no será ya motivo de temor o espanto sino que será considerada como un medio para llegar a la plenitud del ser y de la existencia.

### **Enfoque cristológico del sentido de vida de Alberto Simons.**

Desde esta perspectiva también es ya de conocimiento que el hombre permanece en constante búsqueda, siempre proyectándose hacia algo pues nunca está del todo satisfecho con lo que tiene. Uno de los objetivos de esta búsqueda es la felicidad y el alcance de la plenitud de vida. El problema aparece cuando no se sabe a ciencia cierta en qué consiste esa plenitud ni de qué forma alcanzarla. Esta búsqueda de la plenitud está relacionada también con la propia realización en ayuda hacia los otros, pues, dado que el hombre es un *ser-en-el-mundo* – en palabras de Heidegger – está necesariamente relacionado con otras



existencias; de esta manera, el hombre está en el modelamiento de su propio destino (Simons, 2013). Por ende, se puede afirmar que el proyecto que se mencionaba líneas arriba está en relación al sentido de la vida, es la verdadera opción. Este proyecto de vida del ser humano es el que también presentó Jesucristo en el anuncio del Reino de Dios y que el mismo Cristo vivenció al expresar que su *verdadero alimento era realizar la Voluntad de Aquel que lo había enviado* (Jn. 4, 34). En esta expresión mencionada en el Evangelio de Juan, Jesucristo expresa que el propósito de su existencia y de toda su obra no viene de sí mismo sino de *Alguien Superior*, o de su *Padre*, como lo menciona. De esta manera – desde la fe cristiana – Jesucristo es el modelo del proyecto de vida en todo hombre pues es la perfecta figura del hombre que siguió un itinerario con fidelidad y alcanzó la plena realización, aunque para ello, tuvo que pasar primero por el suplicio de la Cruz. La conciencia de Cristo es *teocéntrica*, es decir, el centro de su vida y de su obra es Dios y a partir de Dios se descubre a sí mismo (Simons, 2013).

Se habla entonces de un *proyecto*, el ‘proyecto del hombre’, tal y como lo menciona Simons en su obra *Ser Humano. Ensayo de Antropología Cristológica* (2013). En dicho texto, el autor realiza un contraste idóneo en cuanto a lo que representa o significa el proyecto de vida en todo ser humano y lo que significó para Jesucristo su proyecto de vida mientras estuvo en este mundo. Explica el autor que desde su condición existencial, el hombre es *tendencia* pues apunta a la autorrealización, a completar un proyecto, pues al ser primero tendencia, el hombre se proyecta hacia la acción.

Afirma también que aunque el hombre no sabe cómo ni por qué está en el mundo, tiene la meta innata de alcanzar la felicidad, aunque ello no resulte fácil y tampoco se tengan los medios claros para alcanzarla. Es en este punto cuando la vocación humana se puede configurar y/o contrastar con la vocación y propósito de vida en Jesucristo.

Se mencionó de manera previa que la conciencia de Cristo es *teocéntrica*, por lo que todas sus acciones fueron orientadas por la obediencia hacia quien lo había enviado. De esta manera se observa cómo no sólo la misión, propósito de vida sino también la misma identidad de Jesucristo resulta de la experiencia filial con Dios, su Padre. Esto lo manifiestan los escritos evangélicos cuando mencionan la forma en que Jesús solía referirse a Dios: “*Abba*”, que en hebreo significa “*Querido Papito*”, expresión clara de filiación y confianza en ese Dios desconocido pero que, según la enseñanza de Jesucristo, sigue teniendo en sus manos la vida de los hombres y es ÉL quien proporciona al ser humano un motivo para vivir.

Por lo tanto, si la predicación pública de Jesús y toda su vida no fue sino una constante búsqueda de Dios para dar plenitud al proyecto, se puede inferir que en la vida del hombre, es necesaria una filiación con Aquella Trascendencia para lograr alcanzar la autorrealización y plenitud anheladas. De la misma manera para un religioso, busca estar configurado con el Proyecto de Dios, de esa manera su vida alcanzará el *Sentido* que tanto anhela. En el religioso, al igual que en la vida y obra de Jesucristo está siempre presente la idea de *cumplir la Voluntad de Dios* como programa de vida. Aquello le asegurará el camino correcto hacia la

plenitud de vida. Por lo tanto, el religioso intentará configurar su proyecto de vida con el proyecto de Jesucristo.

### **Simons sobre Scheler.**

Como un seguimiento a la idea presentada por Scheler, Simons (2013) presenta a la vocación como aquello a lo que el hombre se siente llamado en la vida. Desde la fe cristiana, es entendida como el llamado de parte de Dios hacia el hombre para hacerlo partícipe del Reino. Pero por otro lado, el autor refiere que el *ser* y la *vocación*, no son elementos separados ni ajenos uno del otro, sino que es precisamente la vocación aquello con lo que el ser es dado al mundo, aquello que constituye la propia identidad. Esto implica una existencia auténtica, una fidelidad hacia el propio ser, hacia la existencia misma. La idea fundamental es que el hombre, al vivir su vocación – descubierta y no elegida según Scheler – mantiene una fidelidad y coherencia consigo mismo y es capaz de realizar la misión a la que está llamado en el mundo, alcanzar una plenitud de vida, un propósito y con ello, la felicidad.

Asimismo, Simons menciona que en el marco de la búsqueda del significado, propósito o fin de la vida, el hombre suele tropezar con dos actitudes negativas: el *realismo estrecho* y el *idealismo* o *espiritualismo*. El primero también puede entenderse como *resignación*; es también una manera de ‘vivir dentro de una burbuja’ y creer que aquello es la realidad. La segunda actitud implica un deseo que no es posible lograr, es plantearse idealismos o paradigmas pero que carecen

de metas u objetivos en concreto. El autor refiere que en contraste con estas dos actitudes adversas, el hombre puede plantearse un *realismo esperanzado y creativo*, es decir, se habla de realismo porque el hombre no puede olvidar la aceptación de su entorno, su mundo circundante y mucho menos negar a los otros ni negarse a sí mismo; esperanzado, porque el hombre, desde su condición existencial, está llamado a ser creador – o co-creador desde la fe – de su propio mundo como parte de la construcción del Reino.

### **Teoría espiritual y religiosa de Ramón Lucas.**

Pretender negar lo espiritual en el hombre es negar al hombre mismo, no se puede separar en él esta parte constitutiva de su esencia pues sería enajenarlo de sí mismo, es cercenar en el hombre aquello que le permite salir de sí mismo y cambiar su circunstancia.

Desde esta perspectiva, Lucas (2008), continúa su idea de sentido de vida pero sin dejar de lado lo espiritual y religiosos en el hombre. Dado que el hombre es espiritual por naturaleza, puede ir más allá de sí mismo, es decir, está abierto a una condición metafísica que lo conecta con la *Transcendencia Absoluta*, aquello que le asegura verse libre de lo meramente material. Esta significación espiritual en el hombre es teocéntrica, es decir, centrada en lo Absoluto de Dios. El autor refiere que el hombre es la *absoluta apertura del ser* y la trascendencia hacia el *Ser* o *Todo Absoluto* es lo que fundamenta su existencia, la piedra angular de la estructura del ser (Lucas, 2008).

Si se pretende hablar o explicar lo espiritual en el hombre, Lucas afirma que la existencia de Dios no es producto de la razón sino que es el único medio *racional* de explicar *racionalmente* la existencia y la conducta del hombre. Dicho esto, el autor recuerda lo dicho por el papa emérito Benedicto XVI, cuando afirmó que para entender al hombre, tanto interior como exteriormente, es necesario reconocer su apertura a la Trascendencia (Benedicto XVI, 2006; citado en Lucas, 2008). Por lo tanto, refiere Lucas, aceptar las posturas materialistas es negar la naturaleza ontológica del hombre, quien nunca está conforme con lo que ha logrado y siempre tiende a algo más allá de sí mismo, persiste en él una tendencia innata hacia Dios.

El hombre, por tanto, se encuentra orientado hacia la Trascendencia y la busca como la forma de hallar el sentido de vida, aquello que le asegure una plena realización. La expresión más radical de esta dimensión espiritual en el hombre es precisamente la vida consagrada pues el hombre pone de manifiesto su deseo de alcanzar la comunión con esa trascendencia ya desde la condición terrena.

Por otro lado, Lucas también menciona que el fundamento de cada una de las formas religiosas es precisamente la *dimensión religiosa* que constituye al hombre; además de ser el resultado de la *trascendencia-espiritualidad*. Esta dimensión religiosa se entiende como constituyente de la necesidad ontológica del hombre, una capacidad y tendencia de mantener la unidad con Dios. Al ser la religión una expresión concreta de lo religioso y espiritual en el hombre, permite inferir una capacidad ontológica en él, es decir, parte de su estructura natural como ser personal.

Además, Lucas hace referencia a tres niveles en la dimensión religiosa del hombre: primero, la dimensión religiosa desde lo ontológico; segundo, las distintas formas de expresión de la religión en la dimensión ontológica; y tercero, los actos religiosos como experiencias concretas en personas concretas. Lucas también hace referencia a autores como Lactancio, que entiende la religión como unidad entre hombre y Dios; San Agustín, quien la presentó como una forma de retorno a Dios; Santo Tomás de Aquino, quien mencionó que la religión implica un *orden a Dios* (Lucas, 2008).

Desde la perspectiva de Lucas se puede inferir que tanto espiritualidad como religión son elementos consustanciales al hombre, es decir, forman parte de su estructura ontológica, son el fundamento de su condición existencial y le otorgan caminos seguros en la búsqueda del sentido de vida y de la Trascendencia. De esta manera, no es extraño ver en el hombre el deseo de hacerse uno con el Ser Trascendente y llegar al punto de consagrar su vida a ÉL para asegurar ese camino ya desde la vida terrena. La vida religiosa sería una consecuencia de la dimensión espiritual y religiosa en el hombre en la búsqueda del sentido de vida.

### **1.3. Investigaciones y antecedentes del estudio.**

#### **1.3.1. Antecedentes del estudio en el extranjero.**

González (2011), realizó un estudio en jóvenes cristianos evangélicos y también de una parroquia de una pequeña localidad en Venezuela, para analizar su sentido o propósito de vida; la muestra estuvo conformada por 70 participantes. Se observó que esta población mantenía un común denominador: sentido de la vida incierto, lo que muestra que los jóvenes, católicos y evangélicos, presentan una percepción limitada de su propia vida. La investigación obedece a la realidad social de la localidad investigada, la cual es una población con diversos factores de riesgo en cuanto a desarrollos de depresión, trastornos psicológicos e incluso intentos de suicidio. La investigación se llevó a cabo con jóvenes cristianos evangélicos cuyas edades fluctuaron entre los 12 y 25 años de edad y tomó el enfoque existencialista del sentido de la vida planteado por Frankl.

Manrique (2011), en su investigación sobre el sentido de la vida en adolescentes infractores de la ciudad de Medellín, también analizó el sentido de la vida en una población particular, pues se trataba de adolescentes infractores, es decir, con algún antecedente en faltas a la ley en Medellín, Colombia. Los resultados indicaron que existía un bajo índice de vacío existencial en los adolescentes encuestados y que a mayor tiempo de permanencia en la entidad de reinserción, mayor era el sentido de la vida. Además, encontró que la familia desempeña un rol importante en la construcción y definición del sentido de la vida, por lo que su presencia es determinante e indispensable. Por otro lado, el autor plantea que el sentido de la vida comprende distintos niveles de complejidad que

explican los siguientes aspectos: el deseo de vivir, el objetivo o propósito de la vida que da la orientación propia de cada existencia, el significado que cada uno le atribuye a su vida y a los diferentes valores que la rigen y, finalmente, el análisis del sentido en general.

Barboza y Pérez (2013), mediante un estudio de estilos de afrontamiento y sentido de vida, comparó dos grupos: adolescentes con cáncer y adolescentes sanos en un hospital de Venezuela. Los resultados mostraron que no hay diferencias significativas entre los adolescentes con cáncer y que, pese a no tener enfermedades, algunos adolescentes sanos presentan carencia de significado en diversos aspectos de su vida. En cuanto al valor creador en adolescentes sanos, el estudio encontró que los individuos son poco capaces de brindar algo al mundo y ofrecerlo a través de sus acciones; también se halló que esta parte de la muestra no tiene suficiente capacidad de tomar decisiones para lograr el sentido de la vida, es decir, innovar a nivel profesional, laboral, social y familia. Por otro lado, tienen dificultades para expresarse de forma abierta y poco compromiso en determinados proyectos o consecución de sueños y metas.

En lo referente al valor vivencial, se halló que los adolescentes sanos tienen baja capacidad de expresar el seguimiento que conlleva cumplir algún principio y sea sentir algo por alguien, situación que le permitiría al sujeto vivir experiencias de relación con otros elementos de su alrededor. La situación en los adolescentes con cáncer no es muy distinta pues los resultados indicaron que en cierta forma, también hay falta de significado en la vida. Estos pacientes tienden a interpretar las interacciones con el medio como una forma de privaciones, derrotas, piensan



que el mundo les exige más de lo que pueden dar, además de colocarles obstáculos que impiden el logro de sus objetivos en la vida.

García, Gallego y Pérez (2008), en la Universidad Católica de Valencia en España, estudiaron el sentido de la vida y la desesperanza, el objetivo fue analizar la relación que existe entre ambas variables y para ello utilizaron una muestra de 302 sujetos. Se encontró que el conseguir el sentido de la vida está asociado a un nivel mínimo de desesperanza; asimismo, la presencia de un vacío existencial está relacionado con un nivel promedio-alto de desesperanza. Lo cual refuerza la hipótesis de que en el sentido de la vida es necesario que haya esperanza o certeza en lo que aún no se tiene o se espera tener o conseguir. Sin embargo, para la muestra analizada, el nivel de desesperanza fue mínimo y aquellos que sí presentaban un nivel considerable para esta variable, se hallaban en situación de vacío existencial.

### **1.3.2. Antecedentes del estudio en el Perú**

Arboccó (2017), realiza el estudio sobre sentido de vida y valores interpersonales en estudiantes universitarios de la carrera de Psicología. Estudio de tipo correlacional con un diseño transversal, cuya muestra estuvo conformada por 277 participantes. Los resultados mostraron que existe correlación significativa entre el sentido de vida y valores interpersonales en los estudiantes universitarios. Dicho estudio también empleó el cuestionario *Propósito en la Vida* de Crumbaugh & Maholick (1968), adaptado para la ciudad de Lima por Bartschi (1999).

Huamaní (2017), evaluó el sentido de vida en familiares cuidadores de pacientes con cáncer en el Instituto de Enfermedades Neoplásicas (INEN); la muestra estuvo conformada por un 101 personas, de las cuales, la mujeres conformaron el 58,4% y los varones, el 41,6% del total de la muestra. El instrumento empleado fue el cuestionario *Propósito de vida* (PIL Test), elaborado por Crumbaugh & Maholick (1968) con adaptación de Noblejas (2000). Se halló que el 55,4% de los evaluados tienen un propósito de vida claro; no se encontraron diferencias significativas según edad, tipo o etapa del cáncer; sin embargo, si se observó diferencias según sexo, pues los varones obtuvieron una puntuación más alta que las mujeres en el sentido de vida global.

#### **1.4. Marco conceptual.**

##### ***Sentido***

De acuerdo a la definición desde la Logoterapia, es el valor encarnado, concreto, único y singular en cada situación que se alcanza mediante el proceso de búsqueda (Pérez, 2005).

##### ***Sentido de vida.***

Es la forma por la que el hombre cumple el sentido y se realiza en valores. Cumplir el sentido de la vida es realizarse a sí mismo (Pérez, 2005).

### ***Vida consagrada.***

Este término se emplea para referirse de manera general a las vocaciones especiales dentro de la Iglesia Católica mediante las cuales se busca la perfección de la caridad. Estas vocaciones se caracterizan por la profesión de los consejos Evangélicos (o *votos sagrados*) y una forma de vida o *Regla*, establecida por un instituto erigido de acuerdo al Derecho Canónico por la autoridad eclesiástica pertinente (O'Donnell & Pié-Ninot, 2001)

### ***Religioso de vida activa.***

Es aquel sujeto que vive dentro de una comunidad religiosa y ha tomado los votos sagrados pero la labor y misión de la comunidad en la que se encuentra no está apartada del mundo ni de la sociedad completamente, al contrario: desde el estilo de vida elegido, sirven a la comunidad de laicos que tiene encomendada ya sea desde las parroquias, capellanías, obras sociales como instituciones educativas, hospitales, casas de acogida, misiones en zonas de riesgo con poblaciones vulnerables, etc. Viven la vocación a la vida consagrada pero sin dejar de trabajar y contribuir directamente en la sociedad.

### ***Religioso de vida contemplativa o de clausura monástica.***

Este estilo de vida implica, al igual que el anterior, una toma de votos sagrados pero esta vez, la forma de vida, según sea la comunidad religiosa, está regida por una Regla Monástica legada por los Santos, conocidos como *Santos*

*Padres*, pues datan desde los siglos IX en la historia de la Iglesia Católica. Tal es el caso de San Benito de Nursia. San Bruno de Colonia o San Bernardo de Claraval, quienes, en sus épocas respectivas y para sus respectivas comunidades, redactaron lo que se conoce como *Reglas Monásticas*, las cuales son formas de vida con orientación a la búsqueda del silencio, el retiro del mundo y la ‘contemplación’; es decir, aquel que ha sido llamado a vivir la vocación de consagrado, busca a Dios mediante el silencio, la soledad, la oración y la contemplación del Misterio insondable de Dios en su propia vida, para encontrar así la *Verdad* y el *Propósito de la Existencia*. Este tipo de vida, por lo general, implica un apartamiento total del mundo exterior y la vida se desarrolla única y exclusivamente dentro de los ambientes de un monasterio y casi no existe contacto con el mundo exterior, salvo para las celebraciones litúrgicas. Los miembros de este estilo de vida y del anterior mencionado, son los que conforman el *Clero Regular* dentro de la Jerarquía Eclesiástica.

### ***Seminarista diocesano.***

Este estilo de vida considera al varón que ha optado directamente por la vida sacerdotal, no forma parte de una comunidad religiosa ni realiza los votos sagrados ya explicados, sino que ya desde su ingreso e inicio de la formación, apunta hacia el Ministerio Sacerdotal. Esta formación se lleva a cabo dentro de un seminario que pertenece a una diócesis determinada y es regentado por el obispo titular del lugar. Luego de pasar por los años de formación – académica y espiritual – el candidato recibe el Sacramento del Orden Sacerdotal y es

designado por el obispo local a trabajar dentro de una determinada parroquia o capellanía. Esta es una de las diferencias entre un sacerdote y un religioso: mientras que el religioso, una vez terminada su formación teológica, está en la libertad de elegir si desea o no recibir el Orden Sacerdotal – puesto que su vida en la comunidad seguirá siendo la misma – el que se prepara como seminarista diocesano ha entendido que, al concluir la formación, recibirá la ordenación de forma definitiva. Los sacerdotes diocesanos conforman el *Clero Secular* dentro de la Jerarquía de la Iglesia Católica.

### ***Arquidiócesis***

Institución eclesiástica que, jerárquicamente, posee un rango superior a las diócesis convencionales en una determinada región. El obispo titular de la misma es denominado arzobispo y es quien regenta el gobierno eclesiástico de la arquidiócesis con la colaboración de obispos auxiliares (Otaduy, Viana & Sedano, 2012).

### ***Diócesis***

Tipo de circunscripción que emplea la Iglesia Católica para configurar o agrupar de forma autónoma a comunidades de fieles cristianos de una determinada región geográfica. Quien asume su gobierno es el obispo titular designado por la Santa Sede y es apoyado por obispos auxiliares canónicamente elegidos (Otaduy, Viana & Sedano, 2012).

### **Convento**

Lugar o casa donde conviven los miembros de una determinada comunidad u orden religiosa (frailes o monjas), que le es asignado por el obispo titular de la diócesis local para la asistencia pastoral y/o formación de nuevos miembros. Aquí conviven los religiosos de vida activa. (Otaduy, Viana & Sedano, 2012).

### **Monasterio**

Lugar de convivencia de monjes y monjas dedicado a la soledad, el silencio, el retiro del mundo para contemplar el misterio de Dios. Los miembros que viven en este espacio son conocidos como 'contemplativos' o religiosos de clausura. También viven bajo una regla o forma de vida determinada (Otaduy, Viana & Sedano, 2012).

### **Voto**

De acuerdo al Derecho Canónico, es una promesa deliberada y libre que se realiza a Dios acerca de un determinado bien posible y mejor. Esta promesa constituye una obligación religiosa para quien la ha emitido. En la vida consagrada, el religioso – comúnmente – emite tres votos en específico: Pobreza, Castidad y Obediencia (Otaduy, Viana & Sedano, 2012). Es una norma canónica propia del Clero Regular.

### ***Celibato***

Canónicamente se entiende como opción libre y voluntaria de vivir sin compromiso conyugal para ejercer el compromiso del orden sacerdotal. Este tipo de compromiso es propia del clero secular (Otaduy, Viana & Sedano, 2012).

### ***Clero***

Es la Jerarquía Eclesiástica, el estado u orden eclesiástico establecido y constituido por Jesucristo, distinto en esencia del estado laico. Su primera autoridad es el obispo de Roma, quien encabeza el orden del clero secundado por los obispos del colegio apostólico (Otaduy, Viana & Sedano, 2012).

### ***Clero regular***

Aquellos que aspiran practicar el Ministerio Sacerdotal pero con la observancia de la pobreza, la castidad y la obediencia, votos sagrados que prescribe el Derecho Canónico para este clero. Intensifica sus prácticas religiosas dentro de una comunidad u orden religiosa bajo la obediencia de una regla o forma de vida. Estas comunidades son denominadas órdenes religiosas, congregaciones, institutos de vida consagrada, etc. (Otaduy, Viana & Sedano, 2012).

### ***Clero secular***

En un sentido análogo, se emplean los términos clero secular y diocesano para referirse a los presbíteros (sacerdotes) que ejercen el Ministerio Sacerdotal en la diócesis. Los presbíteros han recibido la formación para el sacerdocio en el seminario de la diócesis respectiva y al ser ordenados, a diferencia del clero regular, no viven en comunidades religiosas sino en la parroquia asignada por el obispo local (Otaduy, Viana & Sedano, 2012).



## **CAPÍTULO II**

### **PROBLEMA, OBJETIVOS Y VARIABLE.**

#### **2.1. Planteamiento del problema.**

##### **2.1.1. Descripción de la realidad problemática.**

La pérdida de sentido y propósito de vida en el hombre tiene raíces en diferentes momentos históricos en la humanidad y en el desarrollo del pensamiento y conocimiento científico. Además, la aparición de nuevas ideologías, modas, movimientos idealistas, han ofrecido al hombre diversos tipos de ‘tranquilizantes’ que han adormecido en él la búsqueda de sentido y lo han reducido a un mero seguidor de modas e ideologías efímeras.

Se puede partir de la siguiente idea: la eliminación del sentido de vida como parte de la alienación. Dicho en términos más accesibles, el hombre contemporáneo ha perdido su identidad, ésta ya no significa un problema mayor y al perder esa identidad, no se encuentra a sí mismo, ergo, el Sentido de la existencia misma se ha reducido a lo más mínimo.

La pérdida del sentido de vida ha conllevado al intento desesperado de “maquillar” de diversas maneras el vacío existencial que este genera, y esto no sólo implica algún tipo de patología en la personalidad – como es el caso del Trastorno Límite de la Personalidad – sino que es la pérdida del Sentido lo que ha llevado al mundo contemporáneo a ingresar a un proceso de decadencia y degradación que parece cada más irreversible.

Una de las formas en las que se ha presentado esta pérdida de la identidad y por ende, del Sentido de Vida, es la que expresó Gheorghiu (2010) en su novela *La Hora* 25. Una de las ideas centrales de la obra es mostrar cómo los seres humanos, al deshumanizarse, se han hecho casi similares a las máquinas pero sin convertirse de manera plena en una de ellas (Tonsmann, 2017).

La novela presenta la figura del “ciudadano”, como aquel individuo que quiere mantener a todos con la misma forma de pensamiento para hacer prevalecer un sistema tecnocrático capitalista en el que se impone la productividad frente a la identidad de cada persona: se destruye la naturaleza personal en un sujeto para hacerlo parte del sistema.

Si bien la novela desarrolla el contexto de la Segunda Guerra Mundial y expresa la trasgresión Nazi, el capitalismo realiza esa misma trasgresión pero de manera más sutil y encubierta pues parte del principio de la *libertad*: “eres libre”. Presentan esa idea de libertad, sí, pero libertad para el consumo.

Es necesario recordar que la reflexión sobre el Sentido de la *Existencia* o de Vida como lo expresa el presente estudio, parte de la reflexión sobre el hombre y su *ser-en-el-mundo*: la reflexión antropológica no es de ningún modo algo nuevo para la ciencia y mucho menos para la filosofía o para la psicología. Lo explicado líneas anteriores es una consecuencia del abandono precisamente de la pregunta *¿qué es el hombre?* Para ello, hay que trasladarse a la primera interrogante por el hombre, la cual expresó San Agustín en su obra *Confesiones* (1985), dentro de un contexto de decadencia no sólo en lo personal – por parte del Obispo de Hipona – sino a nivel moral y social, hay que recordar que la obra Agustiniana se desarrolló en el marco de la inminente caída del Imperio Romano de Occidente: caía la

cultura, la tradición y por qué no también, los principios morales del hombre de la época. Esta problemática llevó a Agustín a cuestionarse sobre la existencia, su sentido y su trascendencia pero sin contestar a la pregunta por el hombre.

La filosofía medieval continuó con el legado agustiniano y centró al sentido de vida del ser humano en Dios, es decir, la pregunta por el hombre sólo se podía reflexionar a partir de la relación Hombre-Dios y Dios-Hombre. Pero al entrar en la época Moderna y con el inicio de la Revolución Francesa y de la Ilustración – en un proceso claro de crisis y decadencia moral en la sociedad de la época – la pregunta por el hombre cambió de dirección y se centró en el hombre mismo, es decir, de preguntarse por el hombre a partir del hombre mismo. Kant y su teoría también dejaron abierta la pregunta y los autores que le siguieron – desde Hegel hasta Nietzsche – lucharon con la misma interrogante, sin poder alguno de ellos plantear una respuesta clara y satisfactoria frente a una sociedad que empezaba a mostrar decadencia en lo axiológico y lo moral.

Ya en el siglo XX, la pregunta parece haber quedado de lado; Foucault y su expresión *el hombre ha muerto*, dejaron entrever la enajenación, alienación y pérdida de identidad como consecuencia de la imposición de un sistema hecho de “esclavos técnicos” (Gheorghiu, 2010) que han tomado por asalto la libertad del hombre haciéndole creer que sigue siendo libre. El ser humano se ha englobado como parte de ese sistema y ha terminado por justificarlo.

Pero el deseo de hacerse parte de esa estructura es negar el Sentido de la Vida, y el gran problema del mundo contemporáneo es que NO se encuentra. Se busca lo más cómodo, lo que va mejor, lo que deja más satisfecho y no implica mucho esfuerzo y genera seguridad; en otras palabras, el mundo contemporáneo

entiende al Sentido de Vida como un espacio de seguridad y comodidad. Pero el Sentido de Vida se construye a partir de las cosas que hay y se ve con la libertad.

### **El problema del hombre-máquina: Luc Ferry y el ‘Transhumanismo’.**

El problema de la identidad del hombre ya mencionado, está estrechamente vinculado con su absorción por un sistema económico elaborado para mantener una productividad que sea capaz de incrementarse aunque sea a coste de la pérdida de todo significado de la dignidad humana. Se habla ya entonces del *hombre-máquina* o de una *post-humanidad*, una idea desarrollada por Luc Ferry en su obra *la Revolución Transhumanista* (2017). En el texto, el autor refiere que no se puede pretender hacer de la máquina un ser humano y viceversa, es decir, aunque la mente humana sea capaz de diseñar una máquina perfecta y esta logre superar las capacidades humanas en todo nivel, no se le puede asignar el valor de un ser humano pues, a diferencia de una máquina, el hombre posee un valor excepcional: la historia y la temporalidad. Ferry añade que un robot ‘humanoide’ no puede asimilar emociones, sentimientos, experimentar gozo o frustración, el hombre sí. Su historia lo constituye, le asigna una identidad y lo hace irreemplazable.

Refiere que hacer de la máquina un hombre sería una confusión ingenua: ¿qué diferencias habría entre ambos? ¿no tendrían derecho también a una sociedad de derechos para robots?

El hombre no puede ceder el valor de su condición existencial al transhumanismo, no puede pretender ver en la máquina a un *Tú*, a *Otro* pues no lo es. El valor existencial del hombre no puede cambiarse por tecnologías pues esto es destruir la naturaleza ontológica del ser y reducirlo a un objeto

### **Realidad peruana carente de sentido.**

En la sociedad peruana se ha vivido los procesos al igual que en Europa y Estados Unidos pero en yuxtaposición, es decir, sin bien en otros contextos se pasó de un pensamiento a otro y uno prevaleció sobre el otro de manera general en sus sociedades, en Latinoamérica se imitó cada nueva forma de pensamiento pero sin desterrar las anteriores. Latinoamérica y especialmente el Perú, absorbió cada proceso pero sin dejar de lado los anteriores: todos los momentos históricos conviven en un mismo espacio, se habla ya de un proceso de yuxtaposición cultural.

Y todo ello implica ser parte de una estructura, de un sistema, las formas de alienación aparecen y otra vez, la pregunta por el hombre termina siendo relegada y el Sentido de Vida es cubierto con el consumo y el capitalismo.

En relación a la población estudiada, se observa que aún en los procesos de decadencia moral en una sociedad, hay todavía quienes, en su deseo de encontrar un sentido a la existencia, buscan la religión y procuran que ella les proporcione la seguridad necesaria para encontrar precisamente el Sentido que la sociedad les ofrece pero en otras formas. El hombre es un ser espiritual por naturaleza, pero el de la sociedad occidental contemporánea ya no cree que esto

sea necesariamente válido; sin embargo, el hecho de que existan aún personas que abracen la fe y deseen dedicar sus vidas al servicio de una determinada doctrina, habla de un hambre de trascendencia, una necesidad de apoyarse en algo, pues todos en el mundo necesitan tener alguna teoría acerca de la naturaleza humana o ideología con la que se pueda convivir (Stevenson & Haberman, 2004; citado en Tonsmann, 2017).

La vida sacerdotal y/o religiosa es una opción a seguir por parte de sujetos que perciben para sí mismos la necesidad de entregarse hacia un servicio que va más allá de toda expectativa humana, servicio en el que no esperan, visto desde su punto de vista, recompensa alguna o reconocimiento profesional, laboral, social o económico. Este servicio que se da dentro del contexto de la Iglesia Católica es lo que se conoce como *vocación*, término tomado de la expresión latina *vocare*, que significa *llamado*. En efecto, estas personas perciben para sí mismas un *llamado*, pero este es un llamado que se da hacia lo *trascendente*, en su concepción metafísica y no meramente tangible. Ello implica muchos aspectos en la vida del sujeto que opta por elegirlo. Uno de estos aspectos es la renuncia a necesidades básicas en el ser humano como la de formar una familia, atender a la necesidad de la sexualidad, la intimidad de una pareja y de un hogar, realizarle en la vida profesional y social, y todo esto por responder a ese *llamado* que no viene por iniciativa propia sino por algo que supera su mismo entendimiento humano (Goya, 1997). Pero este llamado – traducido en la vocación – luego de algunos años puede tornarse difícil, pesado e incluso insoportable cuando el sujeto no ha realizado un correcto discernimiento sobre lo que desea realmente para su vida;

cabe recordar que quienes aspiran al sacerdocio o a la vida consagrada deben pasar por un tiempo de reflexión, discernimiento y acompañamiento para decidir sobre si el *llamado* es verídico o producto de una mera emotividad. Pero las contrariedades que aparecen en el camino – y ni el sacerdocio ni la vida consagrada están exentos de afrontarlas – en muchas ocasiones comienzan a cuestionar al sujeto sobre si el camino optado es el mejor, si fue la mejor decisión, si estarían mejor en el mundo exterior con una familia como todos los demás. En este punto, cuando el sujeto no busca ayuda o simplemente se ahoga en la angustia de no saber qué es lo que quiere para su vida, es que muchas veces se opta por desertar del camino elegido y buscar cómo “reinsertarse” en el mundo que dejó. El problema de las deserciones en seminaristas y religiosos es una constante en la Iglesia Católica, son muchos los que optan por entregar su vida por ese gran ideal, pero no todos culminan la preparación y llegan a recibir las Sagradas Ordenes o tomar los *Votos Sagrados* de forma definitiva, muchos se quedan en el camino. Se debe tener en cuenta también que la búsqueda de lo trascendente implica buscar también el sentido de la propia vida y cuando se opta por elegir la vida religiosa, el candidato tiene la expectativa que mediante esa donación y servicio podrá darle sentido a su propia existencia, definirlo, orientarlo, saber hacia qué se dirige. Pero como se ha mencionado ya, el candidato a la vida consagrada no está exento de perder el rumbo en el proceso de formación o incluso habiendo ya consagrado su vida de forma definitiva. La pregunta por el hombre, por su identidad y sobretodo, por el sentido, sigue vigente aun con más fuerza en la vida consagrada.

Frente a esta problemática es que aparece nuevamente la interrogante pero enfocada en la población que atañe el presente estudio: ¿cuál es el sentido o propósito de vida en religiosos de vida activa y contemplativa?

### **2.1.2. Antecedentes teóricos.**

#### **Max Scheler y la *Teoría de los Valores*.**

Para acercarse al estudio de Frankl y su modelo humanístico expresado en la *Logoterapia* para tratar el Sentido de la Vida, es necesario detenerse en la idea planteada por Max Scheler (2001) desde el personalismo alemán, pues, en su condición de fenomenólogo, su estudio se centró en la *Persona* y el *Yo*, pues la idea fundamental de su pensamiento con respecto al *YO*, siempre se trata del problema de la identidad. Scheler parte de una crítica a la teoría kantiana acerca del *Yo Puro* y el *Yo Empírico*, pues el primero (también llamado *Yo Vacío*), carece de contenido en sí mismo que le pueda proporcionar identidad al sujeto, esta identidad es la que lo hace diferente respecto de los otros; por el lado del *Yo Empírico*, se le ha presentado como accidente y en cambio constante, lo cual impide que se emplee como principio de identidad. En contraste a lo propuesto por Kant, Scheler propone una nueva distinción, la cual consiste en el *Yo Individual* y el *Yo Corporal* o corpóreo. El primero abarca el aspecto psíquico, mientras que el segundo, tal y como se le llama, se refiere a lo estrictamente corpóreo. Sin embargo, no se trata necesariamente de una nueva forma de la idea de Descartes acerca de la *Res Cogitas* y *Res Extensa* pues, de acuerdo a la afirmación de



Scheler, “*la esencia de un yo individual está juntamente dada en todas sus vivencias empíricas*” (Scheler, 2001, citado en Tonsmann, 2017). Esto indica que no habría un *Yo Empírico* contrapuesto sino una ‘vivencia’ totalizadora (Tonsmann, 2017).

Scheler diferencia desde la fenomenología el concepto de *körper* y *Leib*. *Körper* para referirse al cuerpo material que se puede ver desde lo numérico, lo objetivo, en el sentido de la *Res Extensa*. Mientras que para *Leib*, se refiere al *cuerpo vivido*: El cuerpo que el sujeto goza, sufre y siente. De esta manera se abre paso al concepto de *vivencia*, el cual es fundamental si se desea entender al Yo como identidad. Las vivencias son el concepto principal del Yo. Esta idea es uno de los puntos de partida hacia el concepto de *Valor Vivencial* del que hará mención Viktor Frankl en su propuesta de Logoterapia.

En la idea de Scheler, el término Yo siempre está vinculado a ‘un mundo exterior’, lo que Heidegger (2009) denominará *ser-en-el –mundo*, el cual es el mundo del *Yo Corpóreo* en el que se presentan sus manifestaciones.

Por otro lado, en la conferencia denominada *El puesto del hombre en el Cosmos*, (luego publicada en formato de libro), Scheler (1967) afirma que la idea de *hombre* debe resumir lo expresado por la religión, por los griegos y la ciencia, y que a partir de ese concepto resumido, se puede establecer la diferencia entre el hombre y los animales y sobretodo, el lugar del hombre en el cosmos. Además, plantea una diferencia esclarecedora respecto a nuestra capacidad como seres humanos de objetivar para poder transformar las situaciones, a diferencia de los animales, quienes establecen una relación más bien instintiva con su medio; a

diferencia del ser humano, el animal actúa por impulso natural y una vez satisfecha su necesidad, vuelve a estado de reposo. Sin embargo, el hombre va más allá de los impulsos – aunque no todos – y del contexto y por ende, tiene la capacidad de modificar y moldear la realidad y siempre queda abierto al mundo y sus posibilidades. Asimismo, eleva al “medio” a la categoría de “mundo”, asigna significaciones a su entorno y lo aprehende; además, es capaz de objetivar su propia constitución fisiológica y psíquica, esto le permite no sólo modelar y dar forma al mundo, sino también a su propia vida (Scheler, 1967, por Simons, 2013).

Además, Scheler sostiene que el hombre es el *ser superior a sí mismo y al mundo*, pues al verse a sí mismo desde otras perspectiva, puede proyectarse hacia el futuro, se puede imaginar o ver de una manera distinta a la que es en el presente o a la que es a lo largo de su vida. En líneas generales, el hombre debe salir de sí mismo para proyectarse hacia algo. No obstante, la grandeza o superioridad del hombre está en que puede, mediante sus actos, construirse o destruirse, y si es capaz de hacer esto consigo mismo, también es capaz de hacerlo con su mundo, no solamente natural sino también social y cultural, en el ejercicio de su libertad (Simons, 2013).

### **La vocación en Scheler.**

En este punto de la reflexión scheleriana es que el autor menciona las cinco vocaciones que deben orientar al hombre a encontrar su lugar en el cosmos, es decir, encontrar hacia qué está orientada su vida, hallar o definir su sentido de vida

mediante la vocación con la que ha sido *arrojado* o *proyectado* hacia el mundo; es decir, el *ser* y vocación son una unidad, no están separadas una de otra, sino que se complementan; así, la vocación es consustancial al ser y no puede estar enajenada de él. El hombre, en el proceso de la experiencia, descubre esa vocación con la que ha sido *dado* al mundo, no la elige, sino que la descubre; al descubrirla, debe ser fiel a ella, es decir, ser fiel a la vocación es ser fiel y coherente consigo mismo. Es una sola palabra, esto significa llevar una existencia auténtica (Simons, 2013).

De acuerdo a lo presentado por Scheler en su obra *El Santo, el genio, el héroe* (1961), las vocaciones del hombre se resumen en cinco:

### ***Vocación para ser Genio.***

Es aquel que dedica su vida a la investigación, al estudio de la filosofía, las ciencias; es decir, una vocación para desarrollar la materia, para hacer ciencia. El hombre puede dedicar su vida a la investigación en busca de la verdad y orientar así su propio proyecto de vida y contribuyendo con el avance de la ciencia.

### ***Vocación para ser Héroe.***

Esta vocación está muy vinculada al concepto de *donación*, y una donación entendida como *dar la vida*, es decir, para este tipo de vocación se considera a aquellos individuos orientados al servicio militar o fuerzas armadas. Todo aquello que denota una donación por la patria y por la sociedad.

### ***Vocación para ser Artista.***

Scheler entiende esta vocación como *vocación espiritual*, pues afirma que aquello que realiza el artista es solamente comparable a lo que ocurre en la celebración Litúrgica de la Misa, en donde mediante la *TRANSUBSTACIACIÓN*, el pan y el vino son transformados en el Cuerpo y la Sangre de Jesucristo: Aquel, que es belleza Absoluta y no puede ser visto por ojos humanos, toma la forma de Pan y Vino para poder hacerse visible ante los ojos del hombre. Algo semejante ocurre con la obra del artista: la belleza, que es abstracta en sí misma y no puede ser vista concretamente, se hace visible en una obra de arte trabajada por un artista.

### ***Vocación para ser Líder.***

Scheler la presente como la figura más cercana al político, además de afirmar que las personas de por sí nacen para ser líderes, pero esto no debe entenderse necesariamente como líderes económicos, pues el sentido original del líder es guiar a la sociedad hacia un bien determinado. Sin embargo, en nuestros días, es el sistema capitalista y tecnócrata el que se encarga de captar y adiestrar a cada vez más individuos para su formación como líderes económicos que sigan asegurando la productividad y el avance del sistema.

### ***Vocación para ser Santo.***

Es aquel sujeto que ha nacido para consagrar su vida como auténtico hombre religioso. Pero esta concepción no debe ser entendida sólo para aquellos que optan dedicar su vida al sacerdocio o a la vida consagrada – como es el caso de la población del presente estudio – sino que la vocación para *ser santo* va más allá en el pensamiento de Scheler: esta es la vocación que da plenitud y sentido a las demás, pues a eso deber aspirar todo ser humano, a lo *Santo*, a la trascendencia, a aquello que está más allá de los límites de la razón, lo que Otto denominó *Lo Numinoso* (1991). Se infiere que el deseo de trascendencia es lo que mueve al hombre a consagrar su vida al servicio de ese Ser Superior para, de alguna manera, tener la garantía de alcanzar esa plenitud de vida y orientar su vida hacia un sentido mientras está en este mundo.

#### **2.1.3. Definición del problema general y específicos**

- **Problema general:** ¿Cuál es el sentido de vida en los religiosos de vida activa y contemplativa en la Arquidiócesis de Lima 2018?
- **Problemas específicos:**
  - ¿Cuál es el sentido de vida en los religiosos de vida activa y contemplativa de la Arquidiócesis de Lima en la dimensión *valor creador*?
  - ¿Cuál es el sentido de vida en los religiosos de vida activa y contemplativa de la Arquidiócesis de Lima en la dimensión *valor de vivencia*?
  - ¿Cuál es el sentido de vida en los religiosos de vida activa y contemplativa de la Arquidiócesis de Lima en la dimensión *valor de actitud*?

## **2.2. Objetivos, delimitación y Justificación de la Investigación.**

### **2.2.1. Objetivo general y específicos.**

**Objetivo general:** Determinar el sentido de vida en los religiosos de vida activa y contemplativa de la Arquidiócesis de Lima.

#### **Objetivos específicos.**

- Describir el sentido de vida en los religiosos de vida activa y contemplativa de la Arquidiócesis de Lima en la dimensión *valor creador*.
- Conocer el sentido de vida en los religiosos de vida activa y contemplativa de la Arquidiócesis de Lima en la dimensión *valor de vivencia*.
- Analizar el sentido de vida en los religiosos de vida activa y contemplativa de la Arquidiócesis de Lima en la dimensión *valor de actitud*.

### **2.2.2. Delimitación del estudio.**

La presente investigación se realizó en miembros del clero regular de la Arquidiócesis de Lima, es decir, en miembros de órdenes religiosas, congregaciones e institutos de vida consagrada. Según la Jerarquía del clero la Iglesia Católica, el clero regular se clasifica en religiosos de *vida activa*, es decir, aquellos que viven en comunidad, en conventos pero que a la vez, mantienen contacto con el mundo exterior mediante actividades pastorales, misiones, etc. Por

otro lado, se encuentran los religiosos de *vida contemplativa*, es decir, aquellos que viven bajo una *regla de vida* que implica el retiro total del mundo exterior y llevan la vida religiosa dentro de un monasterio según el estilo de vida de la comunidad; su contacto con el mundo externo es únicamente para satisfacer las necesidades más básicas como alimentación, comunicación con otros religiosos, etc. El estudio se enfocará en la comparación de los niveles del *sentido de vida* en ambos grupos.

El estudio comprendió la evaluación de religiosos de vida activa y contemplativa de la Arquidiócesis de Lima en el año 2018, sede principal de Iglesia Católica en el Perú, y que está dividida en siete diócesis sufragáneas; estas comprenden la sede de Lima y las diócesis de Lurín, Carabayllo, Callao, Chosica, Ica, Yauyos y Cañete. La sede de Lima abarca la mayoría de distritos de Lima Metropolitana; la diócesis de Lurín, que contempla a los distritos del cono sur de Lima: la diócesis de Chosica, conformada por distritos de la zona este-centro de Lima y las periferias de la ciudad; y la diócesis de Carabayllo, constituida por distritos del cono norte de la ciudad Lima.

Las órdenes religiosas y congregaciones participantes están conformadas de la siguiente manera:

- Sede principal de Lima, Vida Activa: Orden de Frailes Menores (Franciscanos); Orden de San Agustín (varones y mujeres); Orden de la Merced; Asociación Misionera Obra de Jesús; Misioneros de la Reconciliación del Señor de los Milagros; Sodalicio de Vida Cristiana,

Fraternidad Mariana de la Reconciliación; Asociación Pro Ecclesia Sancta (varones y mujeres.

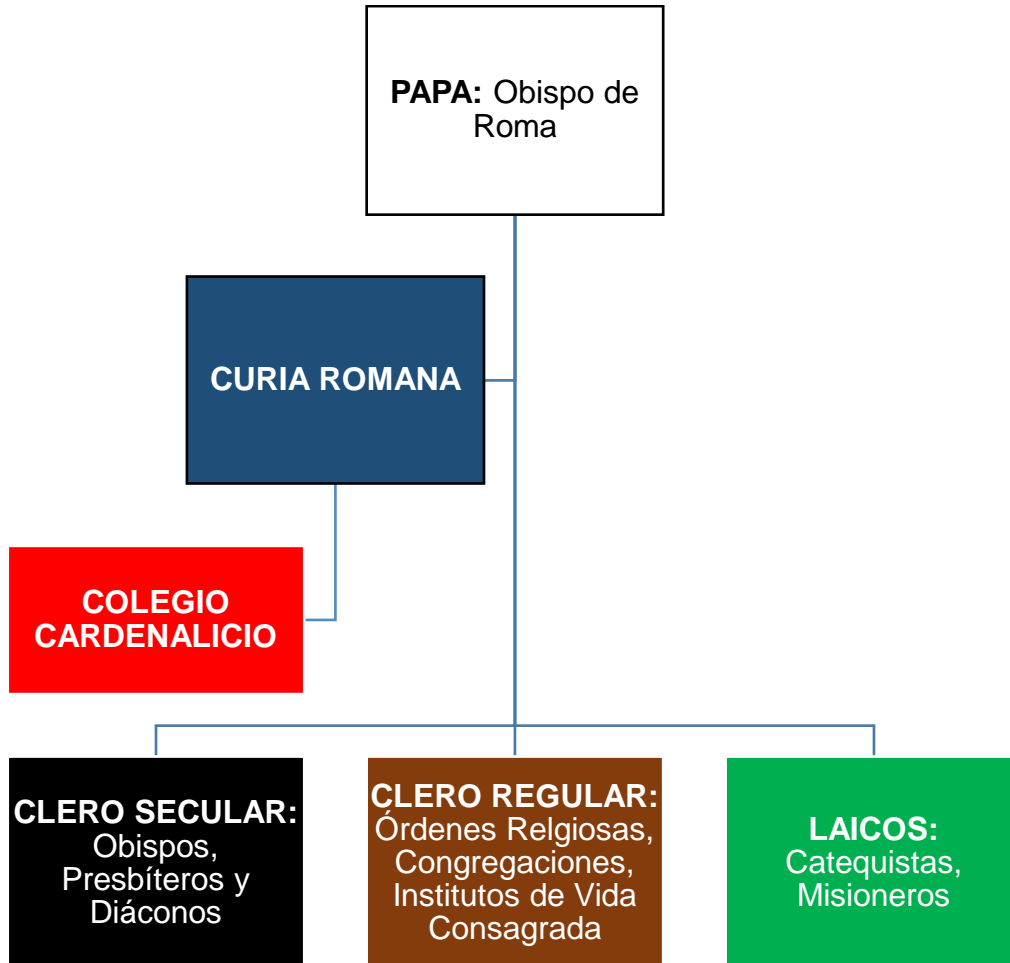
- Sede principal de Lima, Vida Contemplativa: Hermanas Clarisas Capuchinas
- Diócesis de Lurín, Vida Contemplativa: Orden de San Benito o Monjes Benedictinos.
- Diócesis de Chosica, Vida Activa: Orden de Frailes Menores Capuchinos o Franciscanos Capuchinos.
- Diócesis de Carabaylo, Vida Activa: Sagrada Familia de Burdeos.

Para la evaluación de la muestra de vida activa pertenecientes a la arquidiócesis de Lima, se realizó una visita a la Facultad de Teología Pontificia y Civil de Lima, donde los miembros de las instituciones mencionadas se encuentran cursando estudios universitarios de Sagrada Teología como parte de su formación académica para el ejercicio de la actividad pastoral.

Para el recojo de datos en las demás instituciones de vida consagrada mencionadas, fue necesario visitar los conventos y monasterios de cada uno de ellos para la evaluación a sus miembros, con la previa autorización del superior de turno.



## JERARQUÍA DE LA IGLESIA CATÓLICA



### 2.2.3. Justificación e importancia del estudio.

La orientación del presente estudio está dirigida a conocer el *Sentido de Vida* en quienes han optado por un estilo de vida distinto al común denominador, es decir, por la vida religiosa en su forma de vida activa y en estado de vida contemplativa. Esto implica conocer la variable en cuestión en sus tres dimensiones: *valor creador*, *valor vivencial* y *valor de actitud*.

Se considera pertinente realizar esta investigación puesto que en el medio local, si bien cada vez es más común encontrar investigaciones relacionadas a la misma variable, la población elegida es una de las más relegadas, ya sea por las dificultades que implica acceder a la misma, o simplemente porque es una de las menos relevantes para el estudio desde la psicología en el contexto local y por qué no decirlo, a nivel internacional.

Desde el punto de vista de esta investigación, se cree necesario conocer el aspecto existencial en la vida de un religioso pues esto concierne a personas que han optado por renunciar a una “realización común” – la cual implica formar una familia y desempeñarse en un buen empleo – por un ideal que ellos consideran muy superior y fuera del entendimiento humano, un ideal que sólo puede ser entendido desde la fe cristiana que está siempre en búsqueda de lo *Absoluto*, lo *Trascendente*, o lo que Rudolf Otto denominó *Lo Numinoso* (Otto, 1991).

Conocer el lado existencial de un religioso y específicamente, su *Sentido de Vida*, puede llegar a ser útil para contribuir en el discernimiento de su proceso vocacional, pues el presente estudio abarca a religiosos en formación, es decir,

aquello que aún no han tomado votos sagrados de forma permanente. Al conocer su sentido de vida, la contribución para un mejor discernimiento puede ser más fructífera, de esta manera, el sujeto podrá cuestionarse si realmente sus expectativas y proyectos para su propia vida están siendo cubiertas por la vida religiosa, o si, por el contrario, el estilo de vida elegido no es lo que esperaba y tener la posibilidad de retractarse y volver a su vida en el mundo ordinario.

Se considera que este aporte puede consolidar la vocación a la vida consagrada y conocer más de cerca lo existencial y psicológico en un religioso, quien, muy por el contrario a lo que comúnmente se piensa, sigue siendo un ser humano, una persona común y corriente que posee cualidades, virtudes y también defectos; que sigue teniendo necesidades afectivas, emocionales y existencial y, como todo hombre, sigue en la búsqueda de *Algo*.

### **2.3. Supuestos teóricos, variable y definición operacional.**

#### **2.3.1. Supuestos teóricos.**

#### **Valor de vivencia y valor de actitud en los Místicos Españoles: San Juan de la Cruz.**

Al centrar el estudio en ideas previas sobre el sentido de vida dentro de la vida consagrada, es necesario revisar los escritos de algunos autores como San Juan de la Cruz y otros Místicos Españoles, quienes, si bien no concibieron la idea de *Sentido de Vida* de forma explícita, sí destacaron la importancia de cada una de las experiencias cotidianas, especialmente las más difíciles, como una

oportunidad para acercarse hacia el Todo Absoluto. Es así que en el legado Sanjuanista, el autor muestra al dolor y al sufrimiento como *maestro universal*, pero dicha afirmación es producto de su experiencia no sólo existencial sino también mística (Molina, 1991). En esta afirmación del Reformador de la Orden del Carmelo, pone de manifiesto que la experiencia dolorosa no tiene que significar necesariamente un episodio de congoja, agobio o angustia, pues, si se parte de la premisa del valor vivencial que concierne al estudio, San Juan de la Cruz enseña que el dolor y el sufrimiento son medios para alcanzar la perfección del alma, el crecimiento personal, y a largo plazo, la Trascendencia. Se debe tener en cuenta el contexto de la época en la que vivió el santo, quien siendo fraile de la Orden del Carmelo, inició una reforma de la misma, la cual denominaron Orden de Carmelitas Descalzos, reforma iniciada junto a Santa Teresa de Ávila o de Jesús. Cabe resaltar que esta iniciativa le valió al santo diversas persecuciones por parte de los frailes del Carmelo 'calzados', quienes llegaron a recluirlo en una prisión conventual durante casi un año en Toledo. Es en este contexto de prisión y rechazo de parte de sus hermanos de fe en el que, quien en otrora se llamara, Juan de Yépes Álvarez, vivenciaría el máximo esplendor de la experiencia religiosa, las cuales se tradujeron en poemas, cánticos y escritos espirituales que son ahora motivo de estudio para la Teología Espiritual y la Mística. En otras ideas se destaca que la vida paciente acompañada por grandes sufrimientos de carácter espiritual, moral e incluso físico, son la base de su obra literaria (Molina, 1991). Es posible deducir, por ende, que para este místico español, la búsqueda de sentido o significado para su vida, y de manera particular para los momentos de angustia, haya sido siempre una constante.

Al revisar la obra de San Juan de la Cruz (2005), se encuentra una de las más importantes: el famoso *Cántico Espiritual*, compuesto por numerosos versos en lo que resalta la figura del *Alma Enamorada* en busca del *Amado*. Se entiende a esta *Alma* en constante búsqueda de *Aquel Amado*, se siente abandonada, abatida por el sufrimiento y sólo podrá hallar descanso sólo en la figura de *Aquel* de quien todo procede:

*“¿A dónde te escondiste Amado y me dejaste con gemidos? Como el ciervo huiste habiéndome herido, salí tras Ti clamando y eras ido (...) Apaga mis enojos, pues que ninguno basta deshacerlos y véante mis ojos, pues eres lumbre de ellos y sólo para Ti quiero tenerlos (...) Descubre tu presencia y mátenme tu vista y hermosura, mira que la dolencia de amor no se cura sino con la presencia y la figura...”* (De la Cruz & Ruani, 2005)

Se observa que ya desde la tradición de los místicos españoles, la valoración de cada una de las experiencias de vida es fundamental para orientar la vida del religioso hacia el verdadero objetivo: la unión con la Trascendencia, o con el *Amado*, en palabras de San Juan de la Cruz. No importan cuán grande sea el sufrimiento, no importan los padecimientos, sí son ellos los que permiten al religioso hallar el verdadero sentido de vida y les permiten ‘purificar la opción’.

## **Testimonios de consagrados.**

Por otro lado, Galván (1999), en un ensayo acerca del sentido de vida de un consagrado, refiere que, desde su perspectiva de consagrado, una labor que significa, entre otras cosas, descubrir constantemente el ser y el quehacer en el mundo. Menciona que cada época en la historia es distinto y la vida consagrada fue afectada, para bien o para mal, por el acontecer del tiempo: así se entiende que la vida consagrada no significó lo mismo para los inicios de la era cristiana que para la época medieval o para los edad moderna y la Revolución Industrial o las Guerras Mundiales, épocas que tanto afectaron la presencia de los consagrados en el mundo. El autor también comenta que a diferencia de otras épocas en las que el sacerdote o consagrado gozaban de cierta categoría en la sociedad que los hacían distintos a los demás; hoy, en cambio, el consagrado se esfuerza por ser uno más entre los demás, vive su propia realidad y así trata de orientarse hacia su propia realización como persona.

Por otro lado, la página web católica *Alenteia*, publicó en 2016 un artículo elaborado por Noble donde recoge testimonios de 10 monjas acerca del Sentido de la Vida. Entre ellos se pueden resaltar el deseo de ser amadas, entregarse, donarse al servicio de Dios y de los demás para encontrar en esa donación el sentido no sólo a su vida sino también a la vocación elegida. Además, una de ellas llega a comparar al sentido de vida con el viaje que se hace para reparar en que son completamente amadas por Dios no por lo que hacen sino por quiénes son. Se destaca el hecho de estar vivos para poder hallar el sentido de la vida. Todo esto a su vez las ha llevado incluso a componer oraciones cortas y sencillas que

las ayudan a encontrarse consigo mismas en los momentos de incertidumbre. A partir de estas ideas, se infiere que en la vida consagrada se puede hallar el sentido de la vida mediante la donación y el servicio a Dios y entrega a los demás.

### **Xosé Manuel Domínguez y la Psicología de la persona.**

El autor menciona que la persona tiende a una unificación progresiva de cuerpo y espíritu, pues está orientado hacia un fin que le asegure esa unificación plena, de ahí que es un ser siempre insatisfecho, nunca conforme con lo que ha logrado, pues al sentirse incompleta, apunta a una plenitud más grande (Domínguez, 2011)

Domínguez menciona que uno de los intereses de la psicología es lograr una integración en la persona o que por lo menos se mantenga en ella la tendencia a dicho propósito; sin embargo, existe también la posibilidad de desintegración, es decir, falta de armonía entre aquellos aspectos que forman parte de la estructura de la persona.

El autor destaca también el rol de lo espiritual en el hombre y refiere que en la medida que la persona es espiritual, puede tomar *la postura acerca de sí misma en cuanto cuerpo y psique*. En este punto recuerda la postura de la Logoterapia cuando afirma que esto se denomina *autotrascendencia o antagonismo noo-psíquico* (Frankl, 1992, citado en Domínguez, 2011). Asimismo, el autor recuerda a Frankl cuando refiere que lo espiritual en el hombre se da en el poder tomar distancia de lo psicofísico (Frankl, 2009, citado en Domínguez, 2011).

Con respecto al *sentido*, refiere Domínguez que la vida misma y cada una de sus circunstancias llevan implícito un *sentido*, un *para qué*. Este *sentido* no depende la imaginación, de la voluntad ni de la inteligencia, no se trata de elegirlo, sino de descubrirlo. Así como Lucas, Domínguez también sostiene que la realidad es inteligible y esto lleva a descubrir el orden de las cosas, el orden axiológico que sostiene la vida de todo hombre. Por tanto, reconocer el orden de las cosas y el orden axiológico, es vivir en la verdad y desde ella; vivir desde sí, desde lo que se quiere alcanzar. Vivir fuera de la verdad es fuente de patología, finaliza Domínguez.

### **2.3.2. Variable de estudio, definición operacional e indicadores.**

#### ***Sentido de vida***

Es el objetivo de análisis estudiado por Víktor Frankl en su modelo humanístico conocido como *Logoterapia*, o terapia del sentido. Frankl propone que en medio de las dificultades más extremas, más adversas, el hombre debe hallar un sentido de vida un propósito para continuar. Es el puntaje a obtener en religiosos de vida consagrada, en vida activa y contemplativa, de acuerdo a los ítems de la escala *Purpose In Life* de Crumbaugh & Maholick (1968), de forma global y en sus tres dimensiones.



## **Dimensiones de la variable.**

### ***Valor creador.***

Entendida como la capacidad del sujeto para crear objetivos, metas, planes, a corto, mediano y largo plazo. Esto implica la fijación de objetivos inmediatos para el quehacer cotidiano como para los años venideros. Relacionado directamente con el descubrimiento del sentido o propósito de vida (González, 2011). Es la puntuación obtenida a partir de los ítems 3, 7, 8, 13, 19 y 20 en su aplicación a la muestra de religiosos de vida activa y contemplativa.

### ***Valor de vivencia.***

Valor y significado que el individuo asigna a sus vivencias y experiencias diarias, cómo concibe las vivencias buenas y malas y cómo valora cada una de ellas; cómo se ubica en su entorno, en el mundo, la posición en la que considera que se encuentra. Relacionado también con la autonomía en cuanto a libertad para toma de decisiones. Es la puntuación obtenida en los reactivos 2, 5, 9, 12, 14 y 17, en su aplicación a la muestra de religiosos de vida activa y contemplativa.

***Valor de actitud.***

Referido a la actitud ante las distintas circunstancias de la vida: favorables y adversas. Implica también la actitud del sujeto frente a su estado de ánimo, sentido y propósito no sólo de vida sino también de la muerte. Además, indica si existe en el sujeto actitud hacia el suicidio o por el contrario, hacia el control de su propia vida. Comprende el resultado obtenido a partir de los ítems 1, 4, 6, 10, 11, 15, 16 y 18, en la evaluación a religiosos de vida activa y contemplativa.

**Cuadro 1. Operacionalización de la variable**

<b>Variable</b>	<b>Definición conceptual</b>	<b>Dimensiones</b>	<b>Indicadores</b>	<b>Ítems</b>
Sentido de Vida	Desde la Logoterapia, es la forma por la que el hombre cumple el sentido y se realiza en valores. Cumplir el sentido de la vida es realizarse a sí mismo (Pérez, 2005).	Valor Creador	Capacidad para crear objetivos, metas, planes, a corto, mediano y largo plazo con orientación a descubrir el sentido de vida.	3, 7, 8, 13, 19 y 20.
		Valor de vivencia	Valor y significación asignado a las experiencias y vivencias diarias, cómo se concibe cada una de ellas sean buenas o malas.	2, 5, 9, 12, 14 y 17.
		Valor de Actitud	Actitud tomada ante distintas circunstancias de la vida: favorables o adversas. Esto implica estados de ánimo y sentido de vida y de muerte.	1, 4, 6, 10, 11, 15, 16 y 18.

## **CAPÍTULO III**

### **MÉTODO, TÉCNICA E INSTRUMENTO**

#### **3.1. Tipo de investigación.**

La presente es una investigación de tipo descriptiva-comparativa. Sólo se ha de informar sobre los resultados hallados y se compararán ambos grupos de evaluación.

#### **3.2. Diseño de la investigación.**

La investigación comprende un diseño transversal no experimental. De acuerdo a lo expresado por Kerlinger y Lee (2002), este tipo de investigación no permite la manipulación de la o las variables o manejar de forma aleatoria a los participantes (Kerlinger y Lee, 2002; por Hernández, Fernández y Baptista, 2008). Se han de observar hechos y circunstancias ya existentes sin intervención del investigador; no se tiene control sobre la variable pues esta ya se ha dado en la muestra evaluada (Hernández, Fernández y Baptista, 2008).

### **3.3. Universo, población, muestra y muestreo.**

#### **Universo.**

Miembros del clero regular o vida consagrada de la Arquidiócesis Lima en sus dos formas de vida: activa y contemplativa o de clausura.

#### **Población.**

Miembros del Clero Regular pertenecientes a cuatro de las siete sedes diocesanas de la Arquidiócesis de Lima que suman un total de 140 religiosos; las sedes mencionadas son las siguientes: Lima, Lurín, Chosica y Carabayllo. La distribución se dio de la siguiente manera:

**Cuadro 2**

Lima	Lurín	Chosica	Carabayllo	Total
106	8	19	7	140

#### **Muestra.**

Se definió la muestra de la siguiente forma:

- Sede Lima : Miembros del Clero Regular alumnos de la Facultad de Teología Pontificia y Civil de Lima, del trienio de Teología. Para este grupo

participaron miembros de distintas órdenes, congregaciones e institutos de vida consagrada.

- Sede Lurín : Miembros de la Orden de San Benito o Monjes Benedictinos del Monasterio Cisterciense de la Santísima Trinidad
- Sede Chosica : Miembros de la Orden de Frailes Menores Capuchinos (Franciscanos Capuchinos) del Convento Padre Santo, Ñaña.
- Sede Carabayllo : Miembros de la Congregación Hermanas de la Sagrada Familia de Burdeos

**Cuadro 3**

Lima	Lurín	Chosica	Carabayllo	Total
79	6	13	4	102

### **Criterios de inclusión y exclusión.**

#### ***Inclusión***

- **Forma de vida** Vida Consagrada
- **Sexo** Varones y mujeres
- **Edad** 20 años - 75 años
- **Jerarquía Eclesiástica** Clero Regular: Órdenes religiosas, Congregaciones e Institutos de vida consagrada.
- **Formas de vida** Vida Activa y Contemplativa o de Clausura.

### ***Exclusión***

- **Forma de vida** Vida sacerdotal
- **Sexo** Varones
- **Edad** De 19 a menos y mayores de 76 años.
- **Jerarquía eclesiástica** Clero secular: sacerdotes y seminaristas diocesanos
- **Formas de vida** Vida activa y contemplativa o de clausura.

### **3.4. Técnicas e instrumento de recolección de datos.**

Se empleó el cuestionario Purpose of life Test, de Crumbaugh y Maholick, propuesta en Estados Unidos en 1968. La prueba consta de tres secciones, A, B y C. La sección A es de tipo cuantitativo, consta de 20 ítems en escala Likert con opciones del 1 al 7. La sección B y C son de tipo cualitativo: la sección B consta de 13 preguntas abiertas, en similitud al test de Frases Incompletas de Sacks. En la sección C se le pide al evaluado un comentario general acerca de cómo se encuentra en el momento de la evaluación con respecto a su sentido de vida. Para el presente estudio, sólo se empleará la sección A.

El instrumento ha sido empleado y adaptado en España por Noblejas (1994, citado en Arboccó, 2017); y para el contexto limeño, la adaptación se realizó en la investigación de Bartschi (1999), por la Universidad de Lima.

### **Ficha técnica del instrumento**

<b>Nombre</b>	Test de Sentido de Vida y de los propósitos vitales
<b>Nombre original</b>	Purpose in Life Test
<b>Autores</b>	Crumbaugh & Maholick
<b>Aplicación</b>	A partir de 16 años de edad
<b>Formas de aplicación</b>	Individual o colectiva
<b>Duración de la aplicación</b>	De 5 a 10 minutos
<b>Área de evaluación</b>	Sentido de vida y vacío existencial

El instrumento está elaborado según recomendaciones de Rensis Likert, siendo 1 el valor más bajo, y 7 el más alto en cada reactivo. Los 20 ítems de los que consta la prueba deben reunir una sumatoria no mayor de 140 ni menor de 20. Así se tiene el siguiente rango:



**Tabla 1**

*Sentido de vida en religiosos de vida activa y contemplativa de la Arquidiócesis de Lima 2018*

---

<i>Baremo de la variable</i>	
Sentido de vida claro y definido	102 – 140
Sentido de vida Incierto	61 – 101
Sentido de vida no definido o baja orientación al mismo	20 – 60

---

El baremo corresponde a los distintos niveles del sentido de vida en la muestra de religiosos de vida activa y vida contemplativa, siendo el puntaje mínimo 20 y el puntaje máximo, 140.

**Tabla 2**

*Sentido de vida en religiosos de vida activa y contemplativa de la Arquidiócesis de Lima 2018*

<i>Baremos según dimensiones</i>			
	<u>Sentido de Vida</u> <u>No Definido</u>	<u>Sentido de Vida</u> <u>Incierto</u>	<u>Sentido de Vida</u> <u>Claro y Definido</u>
Valor creador	6 – 18	19 – 31	32 – 42
Valor de vivencia	6 – 18	19 – 31	32 – 42
Valor de actitud	8 – 24	25 – 41	42 – 56

El baremo corresponde a las dimensiones del sentido de vida en la muestra de religiosos de vida activa y vida contemplativa. Así se tiene que para la dimensiones *valor creador* y *valor de vivencia*, el puntaje mínimo es 6 y el puntaje máximo, 42. En la dimensión *valor de actitud*, la puntuación mínima es 8 y la máxima, 56.

## Análisis de fiabilidad

**Tabla 3**

*Sentido de vida en religiosos de vida activa y contemplativa de la Arquidiócesis de Lima 2018*

<i>Estadísticos de fiabilidad</i>		
<u>Alfa de Cronbach</u>	<u>Alfa de Cronbach basada en ítems estandarizados</u>	<u>Total de ítems</u>
0,879	0,899	20

El análisis de fiabilidad del instrumento mostró un resultado de 0.87, resultado de rango alto de acuerdo a los estándares estadísticos del coeficiente Alfa de Cronbach. Esto refleja que el instrumento tiene un nivel estimado alto para ser empleado en la población de vida consagrada.

## Prueba de validez

### Tabla 4

*Sentido de vida en religiosos de vida activa y contemplativa de la Arquidiócesis de Lima 2018*

---

<i>Medida Kaiser-Meyer-Olkin de adecuación de muestreo</i>	
Medida de adecuación muestral KMO	0,862

---

El resultado hallado en la medida de Kaiser-Meyer-Olkin para adecuación de muestreo es de 0,862, lo que indica un resultado meritorio y válido en el instrumento con respecto a la muestra evaluada. Por tanto, el instrumento es válido para ser aplicado en este tipo de población.

**Tabla 5**

*Sentido de vida en religiosos de vida activa y contemplativa de la Arquidiócesis de Lima 2018*

<i>Comunalidades</i>	<u>Extracción</u>
Ítem 1: En la vida por lo general me siento	0.611
Ítem 2: La vida me parece	0.476
Ítem 3: En la vida yo	0,575
Ítem 4: Mi existencia personal	0,586
Ítem 5: En mi vida cada día es	0,500
Ítem 6: Si pudiera elegir, yo	0,429
ítem 7: Después de jubilarme, yo deseo	0,461
Ítem 8: En el logro de las metas de mi vida	0,651
Ítem 9: Mi vida se encuentra	0,579
Ítem 10: Si muriera hoy sentiría que mi vida ha sido	0,600
Ítem 11: Cuando pienso en mi vida	0,724
Ítem 12: En relación con mi vida, el mundo	0,672
Ítem 13: Yo soy una persona	0,338
Ítem 14: Acerca de la libertad del ser humano para elegir, yo creo que el ser humano	0,647
Ítem 15: Con respecto a la muerte yo	0,347
Ítem 16: Con respecto al suicidio yo	0,586
Ítem 17: Mi habilidad para encontrar un sentimiento, un propósito o una misión en la vida es	0,398
Ítem 18: Mi vida se encuentra	0,632
Ítem 19: Mis labores diarias son	0,386
Ítem 20: Me he dado cuenta	0,648

Para que pueda ser considerado válido, el valor de la comunalidad debe ser mayor a 0,4. Como se observa en el resultado hallado, los ítem 13, 15, 17 y 19 no satisfacen la medida esperada, este resultado no invalida el instrumento, quizás refleje dificultad en la comprensión o asimilación del reactivo por la muestra evaluada; es decir, es necesario plantear el ítem con alguna variación en el enunciado para su mejor comprensión.

### **3.5. Procesamiento de datos**

Los datos recogidos de la muestra fueron ingresados a una base de datos en el programa Excel 2016, y luego exportados al paquete estadístico SPSS versión 22. Con ayuda de este software se obtuvo la prueba de fiabilidad y validez del instrumento y los estadísticos descriptivos de la muestra.

## CAPÍTULO IV

### PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS

#### 4.1. Presentación de Resultados.

**Tabla 6**

*Religiosos de vida activa y contemplativa de la Arquidiócesis de Lima 2018*

Sexo			
	<u>Frecuencia</u>	<u>Porcentaje</u>	<u>Porcentaje Válido</u>
Varones	68	66.7%	66,7%
Mujeres	34	33.3%	33.3%
Total	102	100,0%	100,0%

**Tabla 7**

*Religiosos de vida activa y contemplativa de la Arquidiócesis de Lima 2018*

Forma de vida			
	<u>Frecuencia</u>	<u>Porcentaje</u>	<u>Porcentaje Válido</u>
Vida activa	78	76,5%	76,5%
Vida contemplativa	24	23,5%	23,5%
Total	102	100,0%	100,0%

**Tabla 8***Religiosos de vida activa y contemplativa de la Arquidiócesis de Lima 2018*

<i>Etapas formativas</i>			
	<u>Frecuencia</u>	<u>Porcentaje</u>	<u>Porcentaje Válido</u>
Votos Temporales	70	68,6%	68,6%
Votos Perpetuos	32	31,4%	31,4%
Total	102	100,0%	100,0%

**Tabla 9***Religiosos de vida activa y contemplativa de la Arquidiócesis de Lima 2018*

<i>Sedes diocesanas</i>			
	<u>Frecuencia</u>	<u>Porcentaje</u>	<u>Porcentaje Válido</u>
Lima	79	77,5%	77,5%
Lurín	6	5,9%	5,9%
Chosica	13	12,7	12,7
Carabayllo	4	3,9%	3,9%
Total	102	100,0%	100,0%



**Tabla 10**

*Sentido de vida en religiosos de vida activa y contemplativa de la Arquidiócesis de Lima 2018*

<i>Estadísticos descriptivos – resultado global</i>					
<u>Participantes</u>	<u>Puntuación</u> <u>Mínima</u>	<u>Puntuación</u> <u>Máxima</u>	<u>Media</u> <u>Aritmética</u>	<u>Desviación</u> <u>Estándar</u>	<u>Varianza</u>
102	84,00	139,00	119,54	10,59	112,34

En la tabla se observa el resultado global de la variable *Sentido de Vida*, con una media aritmética de 119,5, de acuerdo a los baremos establecidos para el instrumento; esta puntuación establece que la muestra, en su mayoría, presenta un sentido de vida *Claro y Definido*, en el momento de la evaluación; esto implica que esta población tiene una adecuada expectativa de vida, valoración de la experiencia personal y habilidad creadora para nuevas oportunidades de vida.

La variable, de forma general, indica que en la vida consagrada – activa y contemplativa – hay un proyecto de vida, una búsqueda y encuentro del sentido de vida para aquellos que se han inclinado por una forma de vida religiosa.

**Tabla 11**

*Sentido de vida en religiosos de vida activa y contemplativa de la Arquidiócesis de Lima 2018*

	<i>Estadísticos descriptivos – resultado global</i>			
	<u>Puntaje Mínimo</u>	<u>Puntaje Máximo</u>	<u>Media Aritmética</u>	<u>Desviación Estándar</u>
Valor creador	22	41	35,26	3,52
Valor de vivencia	25	42	35,23	3,79
Valor de actitud	34	56	49,04	4,49

De acuerdo a lo observado, los resultados indican que los niveles de la variable *sentido de vida* se encuentran dentro del rango superior del instrumento, es decir, dentro del nivel *sentido de vida claro y definido*. Así se tiene que la media aritmética para la dimensión *valor creador* es de 35, 26, con una puntuación máxima de 41 y puntaje mínimo de 22, en un rango superior de la baremación del instrumento. Se infiere a partir de este indicador que, a nivel macro, la muestra evaluada presenta capacidad adecuada para la creación y planteamiento de nuevas oportunidades y estrategias para encontrar un sentido de vida y propósito para la misma.

Por otro lado, en la dimensión *valor de vivencia*, se observa una media aritmética de 35,23, con un puntaje directo máximo de 42 y una puntuación mínima de 25; esta cifra ubica a la dimensión en el nivel superior del instrumento e indica una capacidad adecuada en la muestra para generar una valoración significativa de las experiencias de la vida cotidiana, tanto las favorables como las adversas.

Asimismo, en la dimensión *valor de actitud*, la media aritmética obtuvo el puntaje de 49,04; se observó un puntaje máximo de 56 – el más alto para esta dimensión de acuerdo a los baremos – y un puntaje mínimo de 34. Estas cifras indican que en la muestra evaluada existe habilidad y capacidad significativa para el afrontamiento de situaciones adversas, se procura mantener una actitud favorable y resiliente especialmente en las experiencias de mayor dificultad, específicamente ante el vacío existencial.

**Tabla 12**

*Sentido de vida en religiosos de vida activa y contemplativa de la Arquidiócesis de Lima 2018 – sexo*

<i>Estadísticos descriptivos – varones y mujeres</i>				
	<u>Puntaje</u> <u>Mínimo</u>	<u>Puntaje</u> <u>Máximo</u>	<u>Media</u> <u>Aritmética</u>	<u>Desviación</u> <u>Estándar</u>
Varones	84,00	138,00	118,44	18,03
Mujeres	98,00	139,00	121,76	22,44

En la tabla se muestra el resultado de la variable según el sexo. Así se tiene que en los varones, se observó un puntaje máximo de 138 y un puntaje mínimo de 84, con una media aritmética de 118,44; puntuación que ubica al grupo de varones dentro del nivel de *sentido de vida claro y definido*.

En el grupo de mujeres, el resultado obtenido mostró un puntaje máximo de 139 con un mínimo de 98, y una media aritmética de 121,76, resultado que también ubica al presente grupo dentro del nivel de *sentido de vida claro y definido*, con una puntuación mayor a la del grupo de varones.

Para la muestra evaluada – miembros del clero regular o religiosos – puede tratarse de un indicador que muestre una mayor capacidad en las religiosas mujeres que en los religiosos varones para hallar el sentido y propósito de vida en sus tres dimensiones. El estilo de vida de una religiosa y todas sus responsabilidades son posibles indicadores de un sentido de vida claro y definido.

**Tabla 13**

*Sentido de vida en religiosos de vida activa y contemplativa de la Arquidiócesis de Lima 2018 – sexo*

<i>Estadísticos descriptivos – varones</i>				
	<u>Puntaje</u> <u>Mínimo</u>	<u>Puntaje</u> <u>Máximo</u>	<u>Media</u> <u>Aritmética</u>	<u>Desviación</u> <u>Estándar</u>
Valor creador	22,00	41,00	34,64	3,77
Valor de vivencia	26,00	42,00	35,08	3,87
Valor de actitud	34,00	56,00	48,7	4,67

En el grupo de varones, en la dimensión *valor creador* se observó un puntaje máximo de 41 y un mínimo de 22, con una media aritmética de 34,64; puntuación que ubica al grupo dentro del nivel promedio de la dimensión. Este resultado muestra que en varones hay una capacidad promedio para crear y plantearse estrategias y oportunidades que les permitan orientar su sentido de vida.

Para el mismo grupo, en la dimensión *valor de vivencia*, se observó como resultado un puntaje máximo de 42, con un mínimo de 26 y una media aritmética de 35,08; cifras que, al igual que la dimensión anterior, también ubican a la dimensión *valor de vivencia* dentro del rango promedio del total de la dimensión; esto indica una habilidad promedio en el grupo de varones en la significación y valoración de cada una de las experiencias de la vida cotidiana, las buenas y las menos favorables.

En la dimensión *valor de actitud*, el grupo de varones obtuvo una puntuación máxima de 56, un puntaje mínimo de 34 y una media aritmética de 48,70; resultado que se aproxima a la puntuación máxima de la dimensión de acuerdo a los baremos establecidos. Este indicador refiere que en la población de varones, hay una mayor capacidad en la actitud de afrontamiento de las dificultades de la vida cotidiana y una visión favorable de la vida con respecto al sentido y al propósito.

**Tabla 14**

*Sentido de vida en religiosos de vida activa y contemplativa de la Arquidiócesis de Lima 2018 – sexo*

<i>Estadísticos descriptivos – mujeres</i>				
	<u>Puntaje</u> <u>Mínimo</u>	<u>Puntaje</u> <u>Máximo</u>	<u>Media</u> <u>Aritmética</u>	<u>Desviación</u> <u>Estándar</u>
Valor creador	29,00	41,00	36,58	2,50
Valor de vivencia	25,00	42,00	35,63	3,56
Valor de actitud	35,00	56,00	49,91	3,98

En el grupo de mujeres, para la dimensión *valor creador*, se obtuvo una puntuación máxima de 41, un puntaje mínimo de 29 con una media aritmética de 36,58. Cifra que se encuentran dentro del nivel promedio de los baremos de dicha dimensión.

Para la dimensión *valor de vivencia*, se observó un puntaje máximo de 42, una puntuación mínima de 25 y una media aritmética de 35,63. Resultados que ubican a este grupo en el nivel promedio de la dimensión.

En la dimensión *valor de actitud*, el instrumento mostró una puntuación máxima de 56, con puntaje mínimo de 35 y una media aritmética de 49,91; cifras que ubican al grupo de mujeres dentro del rango superior para esta dimensión.

**Tabla 15**

*Sentido de vida en religiosos de vida activa y contemplativa de la Arquidiócesis de Lima 2018*

<i>Comparación de medias – Forma de vida</i>				
	<u>Puntaje</u> <u>Mínimo</u>	<u>Puntaje</u> <u>Máximo</u>	<u>Media</u> <u>Aritmética</u>	<u>Desviación</u> <u>Estándar</u>
Vida activa	84,00	138,00	118,98	10,60
Vida contemplativa	98,00	139,00	121,37	10,13

En la tabla se observa que en la variable *sentido de vida* para los grupos de vida activa y vida contemplativa se encuentra diferencias mínimas en la media aritmética:

Los religiosos de vida activa obtuvieron un puntaje máximo de 138, una puntuación mínima de 84 y una media aritmética de 118,98; resultados que ubican a este grupo dentro del rango superior de la baremación del instrumento: *sentido de vida claro y definido*.

En el grupo de religiosos de vida contemplativa, se obtuvo una puntuación máxima de 139, un puntaje mínimo de 98 y una media aritmética de 121,37. Resultado que también ubica a este grupo dentro del nivel más alto de los baremos del instrumento, con lo cual refleja un *sentido de vida claro y definido*; pero con una diferencia mínima en la media aritmética en comparación a los religiosos de vida activa. Entonces, se infiere que, con respecto a los religiosos de vida activa, los religiosos de vida contemplativa tienen un *sentido de vida* más claro y definido.



El estudio refleja que no hay diferencias estadísticamente significativas en el sentido de vida comparando los grupos de religiosos de vida activa y contemplativa; es importante señalar que existe una mínima diferencia en las medias aritméticas de los religiosos contemplativos en comparación a los religiosos de vida activa en la variable *sentido de vida definido*.

**Tabla 16**

*Sentido de vida en religiosos de vida activa y contemplativa de la Arquidiócesis de Lima 2018 – forma de vida*

<i>Comparación de medias - vida activa</i>				
	<u>Puntaje Mínimo</u>	<u>Puntaje Máximo</u>	<u>Media Aritmética</u>	<u>Desviación Estándar</u>
Valor creador	22,00	41,00	34,88	3,65
Valor de vivencia	26,00	42,00	35,20	3,58
Valor de actitud	34,00	56,00	48,89	4,46

Con respecto a la dimensión *valor creador*, el grupo de religiosos de vida activa obtuvo una puntuación máxima de 41, un puntaje mínimo de 22 con una media aritmética de 34,88; este resultado ubica a la presente dimensión dentro del rango promedio del baremo del instrumento. Este resultado indica que en religiosos de vida activa hay una capacidad promedio para crear y plantearse estrategias y oportunidades que les permitan orientar su sentido de vida

Asimismo, en la dimensión *valor de vivencia*, el grupo de religiosos de vida activa obtuvo una puntuación máxima de 42, un puntaje mínimo de 26 con una media aritmética de 35,20; resultados que también ubican a tal dimensión dentro del rango promedio del instrumento. Tal resultado permite inferir que en los religiosos de vida activa hay una habilidad promedio en la significación y valoración de cada una de las experiencias de la vida cotidiana, las buenas y las menos favorables.

Para la dimensión *valor de actitud* en religiosos de vida activa, el resultado obtenido fue una puntuación máxima de 56, una puntuación mínima de 34 con una media aritmética de 48,89. Esta cifra al grupo de *vida activa* en el rango superior para esta dimensión, lo cual refiere que hay una mayor capacidad en la actitud de afrontamiento de las dificultades de la vida cotidiana y una visión favorable de la vida con respecto al sentido y al propósito en los religiosos de vida activa.

**Tabla 17**

*Sentido de vida en religiosos de vida activa y contemplativa de la Arquidiócesis de Lima 2018 – forma de vida*

<i>Comparación de medias – vida contemplativa</i>				
	<u>Puntaje</u> <u>Mínimo</u>	<u>Puntaje</u> <u>Máximo</u>	<u>Media</u> <u>aritmética</u>	<u>Desviación</u> <u>Estándar</u>
Valor creador	29,00	41,00	36,5	2,75
Valor de vivencia	25,00	42,00	35,33	4,40
Valor de actitud	35,00	56,00	49,54	4,52

Con respecto a los religiosos de vida contemplativa, para la dimensión *Valor creador*, se obtuvo una puntuación máxima de 41, un puntaje mínimo de 29 y una media aritmética de 36,5; este resultado ubica a este grupo en el rango promedio de la dimensión. Esto permite inferir que en religiosos contemplativos existe capacidad promedio para crear y plantearse estrategias y oportunidades que les permitan orientar su sentido de vida.

En la dimensión *valor de vivencia*, el grupo de religiosos de vida contemplativa, obtuvo una puntuación máxima de 42, un puntaje mínimo de 25 con una media aritmética de 35,33, cifras que ubican a este grupo en el rango promedio para la presente dimensión. Este resultado señala una capacidad promedio en los religiosos de vida contemplativa para asignar una significación y valoración de cada una de las experiencias de la vida cotidiana, las buenas y las menos favorables.

En la dimensión *valor de actitud*, los religiosos contemplativos obtuvieron una puntuación máxima de 56, un puntaje mínimo de 35 y una media aritmética de 49,54; cifras que ubican al grupo dentro del rango superior de la dimensión. Esto indica una mayor inclinación en cuanto a la actitud de afrontamiento de las dificultades de la vida cotidiana y una visión favorable de la vida con respecto al sentido y al propósito en los religiosos vida contemplativa; se observa una diferencia mínima sobre los religiosos de vida activa para esta dimensión de la variable.

**Tabla 18**

*Sentido de vida en religiosos de vida activa y contemplativa de la Arquidiócesis de Lima 2018*

<i>Comparación de medias – etapa formativa</i>				
	<u>Puntaje Mínimo</u>	<u>Puntaje Máximo</u>	<u>Media Aritmética</u>	<u>Desviación Estándar</u>
Votos temporales	84,00	138,00	118,28	10,85
Votos perpetuos	98,00	139,00	122,31	9,26

Con respecto a la puntuación general de la variable según la etapa formativa del religioso, los resultados indicaron que en la muestra de religiosos de votos temporales, la puntuación máxima fue de 138, el puntaje mínimo de 84 y la media aritmética de 118,28. Para los religiosos con votos perpetuos o solemnes, la puntuación máxima acerca del *sentido de vida* fue de 139, el puntaje mínimo de 98 y la media aritmética de 122,31.

Esto permite inferir que, si bien no hay diferencias estadísticamente significativas en ambas medias, sí se puede observar un sentido de vida más definido en los religiosos de votos perpetuos, es decir, aquellos que han consagrado su vida a perpetuidad definitivamente y están comprometidos de por vida al servicio de la Iglesia y de la orden religiosa a la que pertenecen.

**Tabla 19**

*Sentido de vida en religiosos de vida activa y contemplativa de la Arquidiócesis de Lima 2018 – etapa formativa*

<i>Comparación de medias – votos temporales</i>				
	<u>Puntaje Mínimo</u>	<u>Puntaje Máximo</u>	<u>Media Aritmética</u>	<u>Desviación Estándar</u>
Valor creador	22,00	41,00	34,62	3,73
Valor de vivencia	26,00	42,00	34,91	3,75
Valor de actitud	34,00	56,00	48,77	4,57

Los religiosos de *votos temporales* en la dimensión *valor creador* obtuvieron un puntaje mínimo de 22, una puntuación máxima de 41 y una media aritmética de 34,62.

En la dimensión *valor de vivencia* el puntaje mínimo fue de 26, con una puntuación máxima de 42 y una media aritmética de 34,91.

Para la dimensión *valor de actitud* el puntaje mínimo fue de 34, un puntaje máximo de 56 y una media aritmética de 48,77. Estas puntuaciones obtenidas ubican a las dimensiones en el nivel *sentido de vida claro y definido*, lo cual permite inferir una orientación adecuada en la búsqueda del sentido en los religiosos de votos temporales.

**Tabla 20**

*Sentido de vida en religiosos de vida activa y contemplativa de la Arquidiócesis de Lima 2018 – etapa formativa*

<i>Comparación de medias – votos perpetuos</i>				
	<u>Puntaje Mínimo</u>	<u>Puntaje Máximo</u>	<u>Media Aritmética</u>	<u>Desviación Estándar</u>
Valor creador	29,00	41,00	36,71	2,43
Valor de vivencia	25,00	42,00	35,93	3,77
Valor de actitud	35,00	56,00	49,65	4,22

Los religiosos de *votos perpetuos* en la dimensión *valor creador*, obtuvieron un puntaje mínimo de 29, una puntuación máxima de 41 y una media aritmética de 36,71.

En la dimensión *valor de vivencia*, el puntaje mínimo fue de 25, la puntuación máxima de 42 y la media aritmética de 35,93.

Para la dimensión *valor de actitud*, el puntaje mínimo fue de 35, la puntuación máxima de 56 y la media aritmética alcanzó la cifra de 49,65. Estos resultados ubican a este grupo en el nivel *Sentido de Vida claro y definido* en las tres dimensiones de la variable.



**Tabla 21**

*Sentido de vida en religiosos de vida activa y contemplativa de la Arquidiócesis de Lima 2018*

<i>Comparación de medias – sedes diocesanas</i>				
	<u>Puntaje</u> <u>Mínimo</u>	<u>Puntaje</u> <u>Máximo</u>	<u>Media</u> <u>Aritmética</u>	<u>Desviación</u> <u>Estándar</u>
Lima	84,00	139,00	119,74	9,65
Lurín	102,00	134,00	121,33	10,82
Chosica	86,00	138,0	115,61	14,49
Carabayllo	116,00	134,00	125,75	6,41

Respecto al resultado de la variable según diócesis se observó que la sede diocesana con mayor puntaje con respecto a la media aritmética fue la de Carabayllo, pues aunque no obtuvo el mayor puntaje directo – el cual es de 134 – sí obtuvo una diferencia significativa con respecto al promedio: 125,75. El segundo mejor resultado promedio lo obtuvo la sede diocesana de Lurín, con un puntaje máximo de 134, un mínimo de 102 y una media aritmética de 121,33; en el tercer resultado mejor ubicado está la sede diocesana de Lima – la mayoría de parroquias de Lima Metropolitana – cuyo puntaje máximo fue de 139, el mínimo de 84 con una media aritmética de 119,74; finalmente, se observó el resultado de la sede diocesana de Chosica, con un puntaje máximo de 138, un mínimo de 86 y una media aritmética de 115,61, si bien todas las sedes diocesanas se ubicaron dentro del rango superior del instrumento, el promedio más alto lo obtuvo la muestra recogida en la sede diocesana de Carabayllo, y el más bajo, la muestra de la sede de Chosica.

**Tabla 22**

*Sentido de vida en religiosos de vida activa y contemplativa de la Arquidiócesis de Lima 2018 – sedes diocesanas*

<i>Comparación de medias – sede Lima</i>				
	<u>Puntaje Mínimo</u>	<u>Puntaje Máximo</u>	<u>Media Aritmética</u>	<u>Desviación Estándar</u>
Valor creador	22,00	41,00	35,26	3,24
Valor de vivencia	25,00	42,00	35,24	3,57
Valor de actitud	35,00	56,00	49,24	4,14

En la sede diocesana de Lima, para la dimensión *valor creador* se observó un puntaje mínimo de 22, una puntuación máxima de 41 y una media aritmética de 35,26. En la dimensión *valor de vivencia*, el puntaje mínimo fue de 25, la puntuación máxima alcanzó la cifra de 42 y la media aritmética obtuvo 35,24. Para la dimensión *valor de actitud* el puntaje mínimo fue de 35, la puntuación máxima de 56 con una media aritmética de 49,24.

**Tabla 23**

*Sentido de vida en religiosos de vida activa y contemplativa de la Arquidiócesis de Lima 2018 – sedes diocesanas*

<i>Comparación de medias – sede Lurín</i>				
	<u>Puntaje Mínimo</u>	<u>Puntaje Máximo</u>	<u>Media Aritmética</u>	<u>Desviación Estándar</u>
Valor creador	34,00	41,00	37,16	2,40
Valor de vivencia	27,00	41,00	34,5	5,18
Valor de actitud	40,00	55,00	49,66	4,81

La sede diocesana de Lurín en la dimensión *valor creador*, obtuvo un puntaje mínimo de 34, una puntuación máxima de 41 y una media aritmética de 37,16. En la dimensión *valor de vivencia*, el puntaje mínimo fue de 27, la puntuación máxima de 41 y una media aritmética de 34,5. En la dimensión *valor de actitud*, la puntuación mínima fue de 40, el puntaje máximo 55 con una media aritmética de 49,66.

Este resultado ubica a la sede Lurín en el nivel *sentido de vida claro y definido* en cada una de las dimensiones de la variable.

**Tabla 24**

*Dimensiones de sentido de vida en religiosos de vida activa y contemplativa de la Arquidiócesis de Lima 2018 – sedes diocesanas*

	<i>Comparación de medias – sede Chosica</i>			
	<u>Puntaje Mínimo</u>	<u>Puntaje Máximo</u>	<u>Media Aritmética</u>	<u>Desviación Estándar</u>
Valor creador	24,00	41,00	33,53	4,86
Valor de vivencia	28,00	42,00	34,92	4,25
Valor de actitud	34,00	55,00	47,15	5,92

En la sede diocesana de Chosica, la dimensión *valor creador* obtuvo un puntaje mínimo de 24, puntuación máxima de 41 y una media aritmética de 33,53. En la dimensión *valor de vivencia*, el puntaje mínimo fue de 28, la puntuación máxima de 42 y una media aritmética de 34,92. En la dimensión *valor de actitud*, el puntaje mínimo fue de 34, la puntuación máxima de 55 con una media aritmética de 47,15

Este resultado en cuanto a las dimensiones, ubican a los religiosos de la sede diocesana de Chosica en el nivel *sentido de vida claro y definido*.

**Tabla 25**

*Dimensiones de sentido de vida en religiosos de vida activa y contemplativa de la Arquidiócesis de Lima 2018 – sedes diocesanas*

<i>Comparación de medias – sede Carabayllo</i>				
	<u>Puntaje Mínimo</u>	<u>Puntaje Máximo</u>	<u>Media Aritmética</u>	<u>Desviación Estándar</u>
Valor creador	36,00	40,00	38	1,41
Valor de vivencia	33,00	41,00	37,25	3,03
Valor de actitud	47,00	55,00	50,5	3,20

Para la dimensión *valor creador* en la sede Carabayllo, se observa un puntaje mínimo de 36, puntuación máxima de 40 y una media aritmética de 38; resultado con que esta dimensión se ubica en el nivel *sentido de vida claro y definido*. Para la dimensión *valor de vivencia*, se indica un puntaje mínimo de 33, una puntuación máxima de 41 y una media aritmética de 37,25. En la dimensión *valor de actitud*, el puntaje mínimo fue de 47, la puntuación máxima 55 con una media aritmética de 50,5. Resultados que ubican a la sede Carabayllo en el nivel *sentido de vida claro y definido* en cada una de las dimensiones de la variable.

## 4.2. Discusión de resultados.

Para responder al objetivo general del presente estudio, se ha determinado que, con respecto al *Sentido de Vida* en religiosos de vida activa y contemplativa, este se encuentra en el nivel *sentido de vida claro y definido* para ambos grupos y sin diferencias estadísticamente significativas. Sin embargo, el grupo *Religiosos de Vida Contemplativa*, obtuvo un promedio más elevado sobre los *Religiosos de Vida Activa*; esto permite inferir que en la vida religiosa, no necesariamente el tener contacto con el mundo exterior determina o influye para que el consagrado encuentre su propósito o sentido de vida. La práctica religiosa como búsqueda del sentido que planteaba Frankl puede ir más allá de la mera labor pastoral que realiza un consagrado en una determinada parroquia, capellanía, labor misionera u obra social. Si en los religiosos contemplativos se ha encontrado un resultado mayor que en los de vida activa, esto podría indicar que el hecho de estar enfocado en vivir para un *Todo Absoluto* se convierte en un elemento fundamental para que el religioso canalice el propósito de su existencia; el hombre necesita apoyar su existencia en un ideal, y el hecho de que sea un ser bio-psico-espiritual, como lo entiende Allers, es el motivo por el que ese ideal debe estar relacionado con el deseo de trascendencia, el vivir en comunión perfecta con el *Ser Necesario* – en palabras de San Agustín (1985) – por lo tanto, para quien ha decidido consagrar su vida a Dios y vivir aislado del mundo exterior, su deseo de trascendencia, perfección de vida, autorrealización, pueden ser las principales fuentes de motivación que mueven al individuo a dejar atrás proyectos personales, profesionales, sociales, para unirse a lo que ellos consideran como el mejor ideal

de vida; si bien tienen claro que el itinerario vocacional tendrá tiempos favorables y adversos, mantienen un enfoque existencial orientado en la trascendencia. Por ende, se infiere que estos elementos terminan por orientar el sentido de vida en un religioso, especialmente en aquellos que han decidido vivir aislados del mundo en un monasterio o claustro.

En cuanto a los religiosos de vida activa, aunque en ellos también se encontró un *sentido de vida claro y definido*, su promedio fue menor al obtenido por los religiosos de vida contemplativa. Es necesario recordar que este tipo de consagrados, a diferencia de los contemplativos, sí se dedican a labores pastorales, misiones, obras sociales, entre otras actividades no sólo religiosas sino también de carácter humanitario. Por otro lado, se recuerda que en un religioso está presente la idea de la autorrealización planteada por Maslow (1973), hay una búsqueda de algo, de un *Todo* que asegure el sentido de vida en ellos. La vida consagrada se les plantea como el mejor camino para hallar ese sentido y vivir con un propósito; de acuerdo a los resultados obtenidos, en los religiosos de vida activa también hay un sentido definido; en ellos, a diferencia de los contemplativos, conviven con el mundo, con la sociedad, no se apartan de ella para vivir su vocación sino que la viven desde la sociedad y para contribuir con ella con su labor pastoral.

Se debe señalar que para la vida consagrada, tanto de vida activa como contemplativa, las necesidades más básicas son cubiertas para el sujeto ni bien ingresa a la preparación para la misma. Se menciona este detalle porque parte del proceso de autorrealización que menciona Maslow, empieza precisamente con la

cobertura de las necesidades humanas más básicas, lo cual proporciona seguridad y permite a la persona avanzar hacia una autorrealización de su existencia (Maslow, 1973). En consecuencia, en la vida consagrada se puede hablar de una estabilidad en cuanto a satisfacción de necesidades básicas pues cada orden o congregación religiosa cuenta con socios aportantes también conocidos como *bienhechores*, quienes colaboran de forma voluntaria con el sistema financiero de cada entidad religiosa. Asimismo, cada congregación posee un área general de economía, la cual destina presupuestos a cada una de sus casas, conventos, monasterios, misión apostólica u obra social; sin embargo, siempre requieren la ayuda de socios que puedan contribuir con el desarrollo de cada uno de sus proyectos y especialmente, con la formación de nuevos religiosos.

Teniendo en cuenta este detalle acerca de la satisfacción de necesidades básicas, la idea de Maslow adquiere mayor relevancia, pues un religioso, al carecer de preocupaciones acerca del alimento, la vestimenta, el estudio y todo lo que conlleva las necesidades humanas más básicas, puede dedicarse con mayor profundidad a la búsqueda del sentido, pues aunque tiene todo lo necesario para vivir, es importante que pueda hallar un propósito para su vida y para la elección vocacional por la que ha optado: purificar la opción y vivir en la verdad.

De acuerdo a lo expresado por Galván (1999) – desde su perspectiva como consagrado de vida activa – la manera de llegar y encontrar el sentido de vida en un consagrado, es el autoconocimiento, descubrirse a sí mismo al mirar a la propia realidad y de esa manera descubrir la propia vocación, para así llegar a la propia



realización. En esta afirmación se encuentra también la idea de Simons al afirmar que la vocación viene *dada* con la identidad y vivirla con autenticidad, es ser coherente y fiel a sí mismo (Simons, 2001; citado en Simons, 2013). Esta idea de coherencia consigo mismo y fidelidad a la identidad es lo que mantiene en el consagrado una orientación hacia el sentido de vida. El religioso no ha dejado de mirar su realidad, sus cualidades y también sus falencias, el conocimiento de sí mismo es una forma de llegar al sentido de vida. Entonces, la coherencia hacia sí mismo mediante la vivencia de la vocación religiosa es un valor agregado que permite la orientación hacia el sentido de vida; dicho en otras palabras: la seguridad de que se ha nacido para la vida consagrada reafirma y esclarece el sentido de vida en un religioso.

Asimismo, en el contexto de la vida consagrada, activa o contemplativa, la renuncia al mundo que se mencionaba capítulos atrás cobra sentido en el concepto de *donación*, a lo que Kierkegaard se refirió como “deuda mutua de amor”, es decir, aquello que demanda prontitud en la acción de ayuda hacia el Otro, pues si el amor se mantiene en ‘movimiento’ o actuando, es a causa del deber (Kierkegaard, 2006; por de Gramont, 2014). Esta idea de *deuda mutua de amor* o entendida también como *donación*, está presente también en la obra de Frankl cuando afirma que la persona podrá llamarse así como tal en la entrega a un deber, al superarse e incluso ‘olvidarse’ de sí misma en respuesta al servicio *por amor* hacia algo o alguien, hacia el *Otro* (Frankl, 2014).

Entonces, si en la vida consagrada, uno de los pilares que la sostienen es precisamente la donación de sí mismo al servicio de los demás, se infiere que

mediante ese acto de entrega, prontitud en la ayuda por el otro, el olvido de sí mismo para vivir por los otros, son medios que orientan el sentido de vida en un religioso, sea de vida activa o contemplativa. Si bien en ambos se dan el voto sagrado de la *obediencia*, este debe ser entendido como un acto de amor y de donación por el bien del *Otro*. La vida consagrada cobra sentido cuando el religioso ha entendido que la verdadera felicidad está en la entrega de sí mismo por la felicidad de aquel lo demanda; se trata de una construcción del sentido de vida a partir de la donación y del autoconocimiento: el religioso o consagrado, como cualquier otra persona, se mira a sí mismo y reconoce sus defectos y virtudes, sus cualidades y también sus debilidades. En ese proceso de introspección, puede reconocerse capaz de salir de sí mismo e ir más allá de sus propias expectativas en la donación hacia los demás. Se trata de un individuo que aun siendo consciente de sus propias debilidades, se sigue sintiendo capaz de donarse y encontrar en ese acto la felicidad y el sentido de vida. Entonces, a partir de esta idea, se infiere que los tres elementos que contribuyen a la orientación del sentido de vida en un consagrado con los principios de autoconocimiento, donación y deseo de trascendencia.

En la investigación se encuentra que la dimensión *valor creador* es la primera dimensión a tomar en cuenta para explicar los resultados en ambos grupos. Es así que se encuentra una ventaja mínima en los religiosos de *vida contemplativa* sobre los religiosos de *vida activa*, es decir, una diferencia mínima en la media aritmética en ambos grupos. Tal y como lo menciona Adler (2004), se trata de una relación Hombre-Cosmos, es decir, una relación con la fuente de

donde procede la vida lo que permite que el hombre pueda afirmarse en el mundo, aquello que le permite vivir y por ende, evolucionar. El *Valor Creador*, desde el sentido logoterapéutico, es aquello que le permite al hombre plantearse oportunidades de cambio, mejora, crecimiento, nuevas expectativas de vida, mirada distinta hacia sí mismo. Además, Frankl refiere que es aquello que invita al individuo a contribuir con el mundo, con su entorno (Frankl, 1984; citado en González, 2011). Para los grupos evaluados, se observa que hay *valor creador* definido, estable, responde a las exigencias de las circunstancias y para este estudio, tiene mayor relevancia en los religiosos de *vida contemplativa*.

La investigación señala que para el consagrado de *vida contemplativa*, el hecho de llevar un estilo de vida con la aparente ‘restricción’ de no poder salir al mundo exterior, no representa para ellos un vida rutinaria o monótona – que con facilidad los podría llevar a experimentar vacío existencial – sino que, por el contrario, es una oportunidad de crear un nuevo comienzo en su vida cotidiana: crear retos, perspectivas de vida, oportunidades de crecimiento, de autorrealización. Un razonamiento ‘lógico’ llevaría a pensar que es imposible vivir en un claustro sin contacto con el mundo sin caer en la desesperación e incluso en cuadros ansiedad y depresión, pero, de acuerdo a lo obtenido en la muestra, se evidencia que el religioso contemplativo ha aprendido o está en proceso de canalizar sus expectativas de vida y oportunidades de crecimiento en algo que puede ir más allá de lo meramente físico y tangible. Ese *valor creador* como unión de Hombre-Cosmos del que hablaba Adler, puede ser entendido como unidad con la Trascendencia, con aquello de donde ‘nace’ la vida y en consecuencia, puede

proporcionar medios para orientar el sentido de vida ya desde el propio actuar del hombre, es decir, el *Valor Creador* invita al religioso a ser co-autor de su sentido de vida.

En la muestra de religiosos de *vida activa* se observó una diferencia mínima en el promedio de la dimensión *valor creador*, por debajo de los de *vida contemplativa*, sin llegar a ser esta diferencia estadísticamente significativa. Esto refleja que desde su estilo de vida, los religiosos de *vida activa* también perciben nuevas oportunidades para formar una expectativa de vida nueva cada día. Ellos viven de forma directa la labor del consagrado por el bienestar de los fieles pues están dados al servicio de distintos centros pastorales, misioneros, sociales, educativos e incluso artísticos. Los resultados de la investigación llevan a inferir que a pesar de vivir una labor más intensa desde lo pastoral, puede que todo aquello no siempre sea suficiente para cubrir las expectativas de vida. Se cumple lo propuesto por Allers al hablar del ser bio-psico-espiritual, y en el caso de los religiosos de *vida activa*, está abiertos a la sociedad desde estilo de vida y su servicio; pero este servicio no es concebido como un medio para vivir unido hacia lo *Trascendente* y así definir el sentido de vida, también se puede caer en una vida rutinaria aun cuando no se han apartado del mundo ‘completamente’.

Se debe aclarar que en la fe cristiano-católica está la enseñanza de que un cristiano y sobre todo, un sacerdote o un consagrado, viven en el mundo pero sin pertenecer a él, es decir, no se puede considerar que el fin último es terreno o material, sino que todo aquello que se haga en esta vida tendrá resonancia en la búsqueda de lo *Trascendente*. Para un religioso de *vida activa*, su labor de

entrega a los demás en el mundo debe – si es que aún no lo es – una oportunidad para ‘escribir’ su historia de vida cada día, una oportunidad para dirigir su expectativa de vida y crear nuevas oportunidades de crecimiento y autorrealización en la búsqueda del sentido y de lo *Numinoso*, en palabras de Rudolf Otto.

Para la dimensión *valor de vivencia*, si bien no hubo diferencias estadísticamente significativas, si se observó una diferencia mínima en el promedio de ambos grupos con ventaja para los religiosos de *vida contemplativa* sobre los de *vida activa*. Cabe mencionar lo hallado por Barboza y Pérez (2013) en el estudio sobre estilos de afrontamiento y sentido de vida realizado en adolescentes sanos y con cáncer, donde no se halló diferencias significativas en ambos grupos pero sí refiere que existía carencia de significado a distintos aspecto de la vida; esto puede darse como consecuencia de la enfermedad y demás contrariedades de la vida cotidiana. Sin embargo, en los religiosos de vida activa y contemplativa se observa valoración adecuada de las vivencias y experiencias personales, especialmente las más difíciles.

Allers consideró a la experiencia como elemento fundamental en la unicidad de la persona (Tupia & Jaramillo, 2010), lo que de forma posterior Frankl integró en el concepto de *Valor de Vivencia* o *Vivencial*. Ya se ha mencionado que este aspecto representa a la valoración, significación e importancia que un sujeto asigna a cada una de sus experiencias en el proceso de la búsqueda del sentido de vida. Así pues, se tiene que en los religiosos de *vida contemplativa*, esto se encuentra más arraigado y determinado, puesto que significa que se da en ellos

una valoración adecuada de cada una de las experiencias de vida, sean favorables o adversas.

En este punto es necesario señalar que en la vida consagrada, si bien el religioso puede alcanzar la felicidad ya desde la vida terrena, los momentos de incertidumbre, vacío, desolación y angustia también los acompañan en diversos momentos de sus vidas. Desde esta perspectiva, cabe recordar lo Mencionado por Molina (1991), al referirse al legado del religioso carmelita descalzo (contemplativo), poeta y místico español, San Juan de la Cruz, cuando presentó al sufrimiento como *maestro universal*, es decir, aquel medio que moldea al hombre como proyecto con cada experiencia adversa, el que forma el carácter, la capacidad resiliente, que alimenta también la esperanza de vida. Pero esta esperanza también está o debe estar orientada hacia lo trascendente. Entonces, cada experiencia de vida debe contar como un paso, una escala en el proceso de construcción del hombre como proyecto, un proyecto que se orienta hacia lo trascendente.

En religiosos de *vida contemplativa* hay una valoración significativa de la experiencia pues cada una de las vivencias, sean buenas o malas, han sido entendidas como caminos para alcanzar la *Trascendencia* mencionada y paso obligatorio en la búsqueda del sentido de vida. Se infiere que el religioso de *vida contemplativa* ha entendido que sólo en la valoración de la experiencia – favorable o adversa – su vida podrá adquirir un significado distinto incluso esperado. Su ser personal estará, como lo plantea Allers, integrado como unicidad en la medida que valore sus experiencias, su propia historia y su temporalidad.

En el caso de los religiosos *contemplativos* – a diferencia de los de *vida activa* – en ellos se da un espacio más amplio para dedicarse a la oración y a la *contemplación* (entendida también como meditación). Esto no significa que los de *vida activa* no mantengan un itinerario para la oración personal, sino que la diferencia está en que dado que los de *vida contemplativa* no mantienen contacto directo con el mundo y casi no tienen labor pastoral con fieles laicos, pueden dedicar más tiempo a la oración y a la contemplación, espacios en los que pueden encontrarse consigo mismos y sobre todo, con la Trascendencia; espacios que pueden ser utilizados para la ‘purgación emocional’, hacer una introspección acerca de su propia vida y sus vivencias y asignarles la significación adecuada. Es también una forma de motivación.

En el caso de los religiosos de *vida activa*, aunque mantienen un régimen para la oración personal y comunitaria, los espacios para tales tareas son más reducidos debido a las responsabilidades propias de las labores pastorales, sociales y comunitarias que puedan desempeñar. En la vida religiosa – y también sacerdotal – se suele mantener un acompañamiento mutuo, es decir, el religioso tiene el respaldo de un asesor o guía espiritual que lo asiste en sus necesidades espirituales e incluso emocionales, pero esto no impide que el religioso, especialmente el de vida activa, pueda experimentar un agotamiento no sólo físico, sino también espiritual y emocional y en ocasiones, no cuenta con el tiempo necesario para atender a sus propias necesidades no sólo de tipo espiritual sino también en lo existencial. De esta manera se corre el riesgo de pérdida del sentido o de la orientación del mismo. Aunque el grupo evaluado en la dimensión *Valor de*

*Vivencia* está dentro del nivel *claro y definido*, se debe tomar en cuenta estas diferencias en los estilos de vida para comprender sus necesidades y carencias.

En la dimensión *valor de actitud*, aunque no hubo diferencias estadísticamente significativas, se observa una diferencia mínima en el promedio de ambos grupos con ventaja para los religiosos de *vida contemplativa* sobre los de *vida activa*.

Esta dimensión comprende la actitud con la que el sujeto, en este caso el religioso, afronta cada una de las circunstancias de su vida cotidiana, favorables y adversas; cómo concibe su propio sentido de vida y también el sentido de su propia finitud, la cual también merece una valoración en particular.

Los religiosos de *vida contemplativa* obtuvieron una ventaja mínima sobre los de *vida activa* y este resultado puede ser entendido considerando algunos elementos en particular. Ya se ha mencionado que a partir de los resultados obtenidos se puede determinar que los *contemplativos* se plantean mejor las oportunidades y expectativas de vida (valor creador) y atribuyen un valor y significación especial a cada experiencia (valor de vivencia); se infiere que el hecho de tener una capacidad adecuada en las dos primeras dimensiones, permite que el religioso tenga una concepción más optimista de la vida, en buenos y malos tiempos; así como sentimientos de culpa, dolor que pueda afrontar en cualquier momento de la vida (González, 2011). El *Valor de Actitud* implica también resiliencia, pues evalúa de qué manera la persona afronta las circunstancias – especialmente las adversas – cómo las concibe y cómo se concibe a sí misma con respecto a esa circunstancia.



Un religioso tanto de vida activa como contemplativa, puede enfrentar las diversas circunstancias de la vida en la medida en que se conozca a sí mismo, se retoma la idea inicial de presente estudio: el hombre y su identidad en la construcción del propósito de vida. El religioso tiene claro que su elección de vida obedece a una búsqueda de sí mismo, búsqueda de sentido y búsqueda de la *Trascendencia*. Entonces, en la medida que se conozca a sí mismo, conocerá también su sentido de vida, el cuál siempre estará ligado al sentido de Trascendencia; las circunstancias adversas, los vacíos, los tiempos de incertidumbre adquieren un valor espiritual y emocional importante al ser considerados no como meros problemas cotidianos y causantes de estrés, ansiedad y depresión, sino como oportunidades para profundizar en el autoconocimiento, acercamiento a la autorrealización y vida en plenitud con el *Logos*, aquella presencia ignorada de Dios que es consustancial al hombre, que lo mueve a ser religioso aun de forma inconsciente (Frankl, 2011).

## CAPÍTULO V

### CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

#### 5.1. Conclusiones.

- El sentido de vida en religiosos de la Arquidiócesis de Lima de vida activa y contemplativa se encuentra en el nivel claro y definido.
- Se observa un predominio en el resultado promedio de los religiosos de vida contemplativa (121,37), sobre los de vida activa (118,98), con respecto al sentido de vida.
- Las tres dimensiones de la variable *sentido de vida* (valor creador, valor de vivencia y valor de actitud) se encuentran en el nivel claro y definido en los religiosos de la Arquidiócesis de Lima.
- La identidad y el autoconocimiento son factores significativos en afianzar el sentido de vida en los religiosos de la Arquidiócesis de Lima.
- Existe un predominio en el resultado promedio de las mujeres (121,76), sobre el promedio de los varones (118,44) con respecto al sentido de vida.
- La edad es un factor significativo en el mantenimiento y consolidación del sentido de vida en los religiosos de la Arquidiócesis de Lima.
- El clima de la comunidad religiosa es un factor sensible que afecta el sentido de vida de los religiosos de la Arquidiócesis de Lima.
- Los factores de espacio, tiempo y meditación son importantes en el religioso para reflexionar acerca de la orientación del sentido de vida.

- La búsqueda de la Trascendencia determinan la autorrealización y concepción de vida en el religioso de la Arquidiócesis de Lima.

## **5.2. Recomendaciones.**

- Evaluar anualmente – grupal e individual – el nivel de sentido de vida de forma interna para conocer el estado emocional de cada comunidad religiosa, para que los religiosos en formación (votos temporales y perpetuos), realicen también una introspección acerca de su estado de vida y sus expectativas para con la congregación y consigo mismos.
- Fomentar la orientación del sentido de vida mediante un programa de intervención que aborde vacío existencial, autoconcepto, expectativa de vida y autorrealización para asegurar la definición del sentido de vida en los religiosos de vida activa y contemplativa.
- Afianzar la formación humanística y personalista, especialmente en los religiosos varones para proporcionar mayor solidez a su sentido de vida.
- Realizar jornadas o talleres psicológicos de integración para los miembros de las comunidades religiosas de vida activa y contemplativa en donde se incluya a miembros de todas las edades para mejorar la comunicación interna y las relaciones interpersonales.
- Fomentar la salud mental en general mediante el abordaje y ayuda psicoterapéutica (individual o grupal) en los institutos de vida consagrada y órdenes religiosas para el crecimiento espiritual, personal y mejorar las relaciones interpersonales.

## REFERENCIAS

- Adler, A. (2004). *El sentido de la vida*. Obtenido de Antorcha.Net:  
[http://www.antorcha.net/biblioteca\\_virtual/filosofia/sentido/caratula.html](http://www.antorcha.net/biblioteca_virtual/filosofia/sentido/caratula.html)
- Aguilar-Barojas, S. (2005). Fórmulas para el cálculo de la muestra en investigaciones de salud. *Salud en Tabasco*, 333-338.
- Alfaro, J. (2002). *De la cuestión del hombre a la cuestión de Dios*. Salamanca: Ediciones Sígueme.
- Arboccó, M. (2017). *El sentido de vida y los valores interpersonales en universitarios estudiantes de la carrera de Psicología. Tesis para obtener el grado de magíster en Psicología*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Barboza, S. & Pérez, V. (2013). *Estilos de afrontamiento y sentido de la vida en adolexcentes con cáncer y adolescentes sanos*. Maracaibo: Universidad Rafael Urdaneta.
- Bartschi, C. (1999). *Evaluación del propósito en la vida y metas noéticas desde el punto de vista de la Logoterapia en estudiantes universitarios. Tesis para obtener la licenciatura en Psicología*. Lima: Universidad de Lima.
- Bisignano, S. (1985). *Vocación, en Dizionario Enciclopedico di Spiritualita*. Roma: Citta Nuova.
- De Gramont, J. (05 de noviembre de 2014). *Kierkegaard. Pequeña fenomenología de la donación*. Obtenido de Scielo:  
[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S200724062014000200006](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S200724062014000200006)

- De Hipona, A. (1985). *Tratado sobre la Santísima Trinidad*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos.
- De la Cruz, J. (2005). *Obras Completas*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos.
- Domínguez, X. (2011). Aportaciones de la antropología como fundamento de la psicología. En X. Domínguez, *Psicología de la persona* (págs. 57-67). Madrid: Palabra.
- Ferry, L. (2017). *La revolución transhumanista*. Madrid: Alianza Editorial.
- Frankl, V. & Lapide, P. (2011). *Búsqueda de Dios y sentido de la vida*. Barcelona: Herder.
- Frankl, V. (1962). *El hombre en busca de sentido*. Barcelona: Herder.
- Frankl, V. (1984). *Psicoterapia y humanismo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Frankl, V. (2009). *El hombre doliente. Fundamentos antropológicos de la psicoterapia*. Barcelona: Herder.
- Frankl, V. (2011). *La presencia ignorada de Dios*. Barcelona: Herder.
- Frankl, V. (2011). *Logoterapia y análisis existencial*. Barcelona: Herder.
- Frankl, V. (2014). *En el principio era el sentido, reflexiones en torno al ser humano*. Barcelona: Paidós.
- Galván, G. (1999). *El sentido de vida en un consagrado*. Obtenido de Sociedad Mexicana de Análisis Existencial:

<http://www.logoterapia.com.mx/publicaciones/revista-mexicana-logoterapia/sentido-vida-consagrado>

García, J. Gallego, J. & Pérez, E. (2008). Sentido de la vida y desesperanza: un estudio empírico. *Universitas Psychologica*, 447-454.

Gheorghiu, C. (2010). *La hora 25*. Madrid: El Buey Mudo.

González, J. (2011). *Sentido de la vida en jóvenes cristianos evangélicos y católicos de la parroquia la Sierrita, Mara. Tesis para obtener la licenciatura en Psicología*. Maracaibo: Universidad Rafael Urdaneta.

Goya, B. (1997). *Psicología y vida consagrada*. Madrid: San Pablo.

Guardini, R. (1965). *Preocupación por el hombre*. Madrid: Ediciones Cristiandad.

Heidegger, M. (2009). *El ser y el tiempo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, P. (2008). *Metodología de la investigación*. México: Ultra.

Huamaní, J. (2017). Sentido de vida en familiares cuidadores de personas diagnosticadas con cáncer. *UNIFE Revista de Psicología*, 97-106.

Kerlinger, F. & Lee H. (2002). *Investigación del comportamiento: métodos de investigación en ciencias sociales*. México: McGraw-Hill Interamericana Editores.

Kierkegaard, S. (2006). *Las obras del amor. Segunda edición*. Salamanca: Ediciones Sígueme.

- Kierkegaard, S. (2013). *El concepto de la angustia*. Madrid: Alianza Editorial.
- Lucas, R. (2008). Dimensión religiosa del hombre. En R. Lucas, *Horizonte Vertical* (págs. 143-144). Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos.
- Lucas, R. (2008). Dimensión vertical y espiritualidad del hombre. En R. Lucas, *Horizonte vertical* (págs. 113-115). Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos.
- Lucas, R. (2008). El sentido y significado de la existencia humana y el escándalo del sufrimiento. En R. Lucas, *Horizonte Vertical* (págs. 75-79). Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos.
- Manrique, T. (2011). Descripción del sentido de la vida en adolescentes infractores de la ciudad de Medellín. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 113-138.
- Maslow, A. (1973). *El hombre autorrealizado: hacia una psicología del ser*. Barcelona: Kairos.
- Molina, A. (1991). *El dolor sufriente en la vida y escritos de San Juan de la Cruz*. Obtenido de Dialnet: <http://dialnet.unirioja.es/download/articulo/1227027.pdf>
- Noble, T. (2016). *10 Monjas hablan sobre el sentido de la vida*. Obtenido de Aleteia: <https://es.aleteia.org/2016/09/24/10-monjas-hablan-sobre-el-sentido-de-la-vida/>
- Noblejas, M. (2005). *Logoterapia: fundamentos, principios y aplicación. Una experiencia de evaluación del "logro interior de sentido". Tesis para obtener el doctorado en Psicología*. Obtenido de Universidad Complutense de Madrid: <https://eprints.ucm.es/3776/1/T19896.pdf>
- O'Donnell, C & Pié-Ninot, S. (2001). *Diccionario de Ecclesiología*. Madrid: San Pablo.

- Otaduy, J., Viana, A. & Sedano, J. (2012). *Diccionario General de Derecho Canónico Volumen V*. Pamplona: Universidad de Navarra.
- Otaduy, J., Viana, A. & Sedano, J. (2012). *Diccionario General de Derecho Canónico Volumen VII*. Pamplona: Universidad de Navarra.
- Otaduy, J., Viana, A. & Sedano, J. (2012). *Diccionario General de Derecho Canónico. Volumen I*. Pamplona: Universidad de Navarra.
- Otaduy, J., Viana, A. & Sedano, J. (2012). *Diccionario General de Derecho Canónico. Volumen II*. Pamplona: Universidad de Navarra.
- Otto, R. (1991). *Lo Santo: lo racional y lo irracional en la idea de Dios*. Madrid: Alianza Editorial.
- Pascal, B. (2009). *Pensamientos*. Madrid: Alianza Editorial.
- Pérez, E. (2005). *Diccionario de Logoterapia*. Buenos Aires: Lumen Hvmanitas.
- Piccone, C. (2016). *Por un amor más grande*. Lima: Mar Adentro.
- Sánchez, A. (2005). El sentido de la vida. *Revista de Humanidades Médicas*, [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1727-81202005000100006](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-81202005000100006).
- Sartre, J. (2006). *El existencialismo es un humanismo*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Scheler, M. (1961). *El santom el genio, el héroe*. Buenos Aires: Nova.



Scheler, M. (1967). *El puesto del hombre en el cosmos*. Buenos Aires: Losada.

Scheler, M. (2001). *Ética*. Madrid: Caparrós.

Simons, A. (2001). *Individualismo, competencia y solidaridad*. Lima: Red Apostólica Ignaciana.

Simons, A. (2013). El ser humano como proyecto y el proyecto de Jesús. En A. Simons, *Ser Humano: ensayo de antropología cristológica* (págs. 142-157). Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

Tonsmann, D. (2017). El problema del yo. En D. Tonsmann, *El hombre en busca de su identidad* (págs. 101-104). Lima: Facultad de Teología Pontificia y Civil de Lima.

Tuppia, J. &. (2010). Aportes de la propuesta filosófica-antropológica de Rudolf Allers para el planteamiento de una psicología integral. *Pensamiento Psicológico*, 101-112.

XVI, B. (2006). *Discurso del Papa Benedicto XVI durante su visita a la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma*. Obtenido de Libreria Editrice Vaticana: [http://w2.vatican.va/content/benedict-xvi/es/speeches/2006/november/documents/hf\\_ben-xvi\\_spe\\_20061103\\_gregoriana.html](http://w2.vatican.va/content/benedict-xvi/es/speeches/2006/november/documents/hf_ben-xvi_spe_20061103_gregoriana.html)

## **ANEXOS**

PROBLEMA	OBJETIVOS	POBLACIÓN Y MUESTRA	VARIABLE
<p><b>Problema General.</b> ¿Cuál es el Sentido de vida en religiosos de vida activa y contemplativa de la Arquidiócesis de Lima – 2018?</p> <p><b>Problemas Específicos.</b> ¿Cuál es el sentido de vida en los religiosos de vida activa y contemplativa en la dimensión Valor Creador?</p> <p>¿Cuál es el sentido de vida en los religiosos de vida activa y contemplativa en la dimensión Valor de Vivencia?</p> <p>¿Cuál es el sentido de vida en los religiosos de vida activa y contemplativa en la dimensión Valor de Actitud?</p>	<p><b>Objetivo General:</b> Determinar el Sentido de Vida en los religiosos de vida activa y contemplativa de la Arquidiócesis de Lima – 2018.</p> <p><b>Objetivos Específicos.</b> - Conocer el sentido de vida en los religiosos de vida activa y contemplativa en la dimensión Valor Creador.</p> <p>- Describir el sentido de vida en los religiosos de vida activa y contemplativa en la dimensión Valor de Vivencia.</p> <p>- Conocer el sentido de vida en los religiosos de vida activa y contemplativa en la dimensión Valor de Actitud.</p>	<p><b>Universo:</b> Religiosos de Vida activa y Contemplativa de la Arquidiócesis de Lima.</p> <p><b>Población:</b> Religiosos de Vida Activa y contemplativa de las sedes diocesanas de Lima, Lurín, Chosica y Carabayllo</p> <p><b>Muestra:</b> <i>Vida Activa:</i> Religiosos del Trienio de Teología de la Facultad de Teología Pontificia y Civil de Lima y otras congregaciones. <i>Vida Contemplativa:</i> Hermanas Clarisas Capuchinas y Monjes de la Orden de San Benito.</p>	<p><b>Variable de estudio.</b> Sentido de Vida</p> <p><b>Dimensiones de la variable.</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Valor Creador.</li> <li>- Valor Vivencial.</li> <li>- Valor de Actitud.</li> </ul>

**PROPÓSITO EN LA VIDA**  
**(PIL)**

**Sexo:** \_\_\_\_\_ **Edad:** \_\_\_\_\_ **Etapas de Formación:** \_\_\_\_\_  
**Vida Activa:** \_\_\_\_\_ **Vida: Contemplativa:** \_\_\_\_\_

**PARTE A.**

**Instrucciones:**

Por favor, rodee con un círculo el número que más se aproxime a la afirmación que considere mejor describa su caso o con la cual más se identifique. Evite las respuestas neutras (4) y evalúe entre los dos extremos.

1. En la vida por lo general me siento:

1	2	3	4	5	6	7
Completamente Aburrido			(Neutral)			Entusiasmado/ Exuberante

2. La vida me parece:

7	6	5	4	3	2	1
Siempre Emocionante			(Neutral)			Una rutina completa

3. En la vida yo:

1	2	3	4	5	6	7
No tengo ninguna Meta u objetivo claro			(Neutral)			Tengo metas y Objetivos claros

4. Mi existencia personal:

1	2	3	4	5	6	7
Carece de sentido Y propósito			(Neutral)			Tiene mucho propósito y sentido

5. En mi vida, cada día es:

7	6	5	4	3	2	1
Constantemente Nuevo y distinto			(Neutral)			Exactamente igual y monótono

6. Si pudiera elegir, yo:

1	2	3	4	5	6	7
Preferiría nunca haber nacido			(Neutral)			Desearía nueve vidas igual a esta

7. Después de jubilarme, yo deseo:

7	6	5	4	3	2	1
Hacer una de las cosas Que siempre quise hacer			(Neutral)			Descansar completamente por El resto de mi vida

8. En el logro de las metas de mi vida:

1	2	3	4	5	6	7
No he hecho Ningún progreso			(Neutral)			He progresado hasta conseguir Todas

9. Mi vida se encuentra:

1	2	3	4	5	6	7
Vacía, sólo llena De desesperación			(Neutral)			Rebosante de cosas buenas y emocionantes

10. Si muriera hoy, sentiría que mi vida ha sido:

7	6	5	4	3	2	1
Muy provechosa			(Neutral)			Completamente Inútil

11. Cuando pienso en mi vida:

1	2	3	4	5	6	7
Frecuentemente Aburrido			(Neutral)			Es muy clara la razón por la que Estoy acá

12. En relación con mi vida, el mundo:

1	2	3	4	5	6	7
Me confunde Por completo			(Neutral)			Encaja muy bien con ella

13. Yo soy una persona:

1	2	3	4	5	6	7
Una persona irresponsable			(Neutral)			Una persona muy responsable

14. Acerca de la libertad del ser humano para elegir, yo creo que el ser humano:

7	6	5	4	3	2	1
Es absolutamente Libre de hacer todas Las elecciones de su Vida			(Neutral)			Está completamente restringido por sus limitaciones de herencia Y ambiente

15. Con respecto a la muerte, yo:

7	6	5	4	3	2	1
Estoy preparado Y sin temor			(Neutral)			No estoy preparado y Me da temor

16. Con respecto al suicidio, yo:

1	2	3	4	5	6	7
He pensado Seramente en Él como una salida			(Neutral)			Nunca lo he considerado

17. Mi habilidad para encontrar un sentimiento, un propósito o una misión en la vida es:

7	6	5	4	3	2	1
Muy grande			(Neutral)			Prácticamente Nula

18. Mi vida se encuentra:

7	6	5	4	3	2	1
En mis manos y La controlo			(Neutral)			Fuera de mis manos y controlada Por factores externos A mi voluntad

19. Mis labores diarias son:

7	6	5	4	3	2	1
Una fuente de Placer y satisfacción			(Neutral)			Un experiencia dolorosa y aburrida

20. Me he dado cuenta:

1	2	3	4	5	6	7
Que carezco de Sentido y propósito En la vida			(Neutral)			Tengo metas claras y un propósito satisfactorio para mi vida



## Recibo digital

Este recibo confirma que su trabajo ha sido recibido por Turnitin. A continuación podrá ver la información del recibo con respecto a su entrega.

La primera página de tus entregas se muestra abajo.

Autor de la entrega: Gerardo Manuel Chirinos Alejos  
Título del ejercicio: Revision 1  
Título de la entrega: Sentido de vida en religiosos de vid..  
Nombre del archivo: E\_VIDA\_EN\_RELIGIOSOS\_DE\_VID..  
Tamaño del archivo: 227.83K  
Total páginas: 122  
Total de palabras: 26,789  
Total de caracteres: 135,599  
Fecha de entrega: 16-nov-2018 03:56p.m. (UTC-0500)  
Identificador de la entrega: 1040542344







UNIVERSIDAD INCA GARCILASO DE LA VEGA  
FACULTAD DE PSICOLOGÍA Y TRABAJO SOCIAL



Sentido de Vida en religiosos de vida activa y contemplativa de  
la Arquidiócesis de Lima 2018

Tesis para optar al Título Profesional en Psicología

Presentada por:

Bach. Gerardo Manuel Chirinos Alejos

Asesor: Mg. Óscar Calle Briolo

Resumen de coincidencias

7 %

<	>
1	Entregado a Universida... Trabajo del estudiante 1 % >
2	cybertesis.unmsm.edu... Fuente de Internet <1 % >
3	Entregado a Universida... Trabajo del estudiante <1 % >
4	Julio Cesar Huamani C... Publicación <1 % >
5	Entregado a Universida... Trabajo del estudiante <1 % >
6	repositorio.uam.es Fuente de Internet <1 % >
7	www.websanjorge.es Fuente de Internet <1 % >
8	sites.google.com Fuente de Internet <1 % >
9	repositorio.uigv.edu.pe Fuente de Internet <1 % >
10	recetariobiblicoparaela... <1 % >